

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 990- 8 de septiembre de 2016

Edición Nacional

Una santa que marca hoy el rumbo a la Iglesia

CNS



La madre Teresa «era, esencialmente, una persona muy normal», cuenta sor Mary Prema, su segunda sucesora al frente de las Misioneras de la Caridad. Eso sí, «cada persona era Jesús para ella. Podía estar ante un primer ministro o el pobre más pobre del comedor, todos eran lo mismo». Al canonizarla el domingo, el Papa la calificó como una «incansable

trabajadora de la misericordia» y pidió que «nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión». Editorial, carta semanal del arzobispo de Madrid, páginas 6-9 y Pequealfa



EFE/EPA/Bernd Thissen

España Ruth Beitia: «Le doy gracias a Dios todos los días»

Once de los 17 medallistas españoles en Río estudian en la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM), entre ellos Ruth Beitia o Mireia Belmonte. La nadadora tuvo al presidente de la UCAM como padrino de Confirmación. Págs. 12/13

La parroquia junto al mayor supermercado de la droga de Europa

En la madrileña Cañada Real, de la que salen cada día más de 12.000 dosis de estupefacientes, una parroquia ofrece a los toxicómanos un lugar donde descansar, desayunar y darse una ducha. Varios han conseguido salir de la droga. Págs. 16/17

Cultura El día en que Joseph Ratzinger habló de su vocación sacerdotal ante la madre Teresa

Págs. 22/23

AFP Photo/Kna-Bild





Hospital de campaña

Jaime Noguera*

Escuchar dos veces

Lo que dice y lo que siente. Todo, hasta que sale lo que tiene que salir. Estamos para acoger, no juzgar, querer... y aconsejar. Si nos lo piden, buscamos cómo integrar todas las variables.

Ella es peluquera. Trabaja más horas de las que tiene el día. Habla por los codos. Dice que es muy directa y muy sincera. Pero ha tardado en abordar el asunto de verdad. Ya sabía que se iba a casar «el 13 de mayo del año que viene». Tenía la ermita, había hablado con el restaurante, casi decidido el traje. Dificultades: su chico, con el que convive desde hace años, no está bautizado, y ella no va a Misa los domingos ni nunca, «pero soy muy creyente, oye, y cuando me arreglo, me pongo mi medallita». Tiene un conocimiento muy superficial de la fe católica y nulo de lo que supone el matrimonio, menos aún el canónico *por la Iglesia* –«ah, sí», me contesta– y de los compromisos que comporta.

«Mi chico se quiere bautizar». Traduzco: ella quiere que su chico

se bautice y él no tiene lo que hay que tener para cuestionarlo. Le explico que no es necesario que él reciba el bautismo. Insisten. Me reúno con los dos y salta la cosa: la madre de él se opone al bautizo y a la boda por la Iglesia. A ella se le cae el andamiaje de su película: son demasiadas cosas por resolver en tan poco tiempo. Además, lo de la ermita es porque «queda tan bonito...».

Dios provee: Él nos quiere más. El novio, de unos 30 años, es un tipo fenómeno y está dispuesto a acercarse a conocer de qué va esto: le he explicado que su entrada en la Iglesia lleva tiempo y que no caben atajos. Estamos viendo cómo ayudarles con el expediente. Con ella... me van a hacer falta muchas oraciones y un par de cañas, además de un buen plan de catequesis matrimonial. Y lo de la suegra... de momento, *alucina*, literal, con que yo quiera conocerla y charlar del tema. En lugar neutral, claro.

* Diácono permanente

Tiene un conocimiento muy superficial de la fe y nulo del matrimonio



Periferias

Pepa Torres*

Hasta el fin

Este verano una amiga me dio a conocer la historia de Saed y Hazem como una parábola de la incondicionalidad y la desmesura de la misericordia de Dios. Ella la conoció a través de un vídeo de ACNUR que narra la historia de dos amigos y vecinos sirios que, después de que un bombardeo destruyera sus casas y dejase paralítico a Hazem, decidieron huir y viajar hasta Europa. A lo largo del trayecto, Saed ha cargado sobre sus espaldas a su amigo, hasta llegar en una zódiac a Lesbos. Cuando les preguntan por sus planes y hasta cuándo seguirán juntos la respuesta de los dos es unánime: hasta el fin.

De vuelta a mi barrio me reencuentro con amigos y vecinos del mundo, protagonistas de mis crónicas. Sus historias cotidianas son reflejo de un Lavapiés que resiste al acoso policial y la criminalización constante a manteros y lateros. Son relatos que nada tienen que ver con la manipulación mediática empeñada en identificarlos con mafias y terrorismo islámico. Son ejemplos de supervivencia y amistad, como la de los compañeros de piso de Omar, que llevan meses cuidando de Ahmadou y haciéndose cargo de sus

necesidades, desde que en una huida en una redada mantera la Policía le fracturó un brazo y una pierna.

Historias como la de Soleiman (senegalés) y Manik (bangladesí), inseparables desde que se conocieron en el centro de inmigrantes San Lorenzo y que, al compartir el infierno vivido en la Frontera Sur y en la Frontera Este respectivamente, se ayudan a superar las secuelas. O como la de Musta (marroquí) y Badara (malienese), amigos incondicionales más allá de los estereotipos racistas alimentados por los gobiernos. La ternura de su amistad rompió todo pudor cuando Badara, en medio de un acto en memoria a los muertos en Tarajal le rindió un pequeño homenaje, reconociendo públicamente que «una cosa son las leyes y los gobiernos y otras las personas, porque mi mejor amigo es marroquí y se llama Musta».

Migrantes y refugiados, iconos de un Dios transfronterizo que está a las puertas de la Europa fortaleza y llama y quiere que nos sentemos juntos a compartir la mesa de la vida, la amistad y los derechos más allá de las fronteras y las patrias.

*Red Interlavapiés



Desde la misión

Victoria Braquehais*

Uno a uno

Es el tesoro más grande que me regala vivir en África: de persona a persona, uno a uno. Estoy escribiendo mi primera colaboración para *Alfa y Omega* que me ha invitado a compartir con vosotros el día a día de la misión. Y lo hago desde España, a donde vengo en verano, cada dos años, para visitar a mi familia.

Me doy cuenta de que África me ha enseñado a mirar un poco menos desde el punto de vista del ego y un poco más desde el punto de vista de las cosas. Ahora me fijo en la realidad más sencilla y disfruto lo más cotidiano como, por ejemplo, del dulce de merengue y limón que preparó mi madre para recibirme; o de ayudar a recoger el desayuno con los hospitaleros en el albergue Las Águedas en el Camino de Santiago; o de percibir la amabilidad de las señoras que me atendieron en la Jefatura Provincial de Tráfico de Palma cuando fui el otro día a renovarme el carnet de conducir; o de jugar con mis sobrinos a hacer castillos en la arena. He gozado más de los encuentros con mis amigos.

Cuando voy a un sitio ya no quiero verlo todo, sino reposarlo mejor. Como le dice C. S. Lewis a su mujer en la película *Tierras de penumbra*, «ya no quiero estar en ningún otro sitio. Ya no espero que ocurra nada nuevo. Y tampoco tengo que esperar hasta la siguiente colina. Estoy aquí, es suficiente».



En esta etapa he tenido el inmenso regalo de pasar una semana en el santuario de Lluc, en la sierra de Tramuntana, en Mallorca. Y he descubierto un poco más cómo la oración nos da esa necesaria distancia de las personas y de las cosas que no es lejanía, sino capacidad para acogerlo todo como un don, sin avidez. Disfrutando del instante, pero sin agarrarlo ni retenerlo. Agradeciendo los encuentros.

Para cuando vosotros leáis estas líneas, yo estaré ya de vuelta en nuestro poblado de Kanzenze, con mis hermanas de comunidad, con los profesores y los chicos de la escuela, con la gente, con las familias. Aprendiendo a escuchar y a dejar que la belleza de todo lo que es, sea. Aprendiendo a vivir.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

Fotos CNS



Omran solo conoce la guerra

La imagen de un niño ha vuelto a conmocionar al mundo. Otra vez por la guerra. Omran Daqneesh es un niño sirio. Sucio, hierático, con la alegría arrebatada por la guerra reposa en una ambulancia después de que su casa familiar fuera bombardeada por fuerzas aéreas rusas. Tiene solo cinco años, los mismos que la guerra que hace añicos Siria sin que se vea con claridad un horizonte de paz; no ha conocido otra cosa. Cabe preguntarse ahora si como sucedió con Aylan, el niño varado en una playa turca, la sociedad volverá a guardar las manos que se llevó a la cabeza y a olvidar.

Las vacaciones de Francisco

El Papa ha descansado en agosto a su manera. Sus salidas del Vaticano fueron para visitar Asís y dos conventos en la región del Lazio. En Roma, almorzó el jueves 11 con los refugiados sirios que se trajo de Lesbos (en la foto), y al día siguiente se encontró con 20 mujeres liberadas de la prostitución, a quienes pidió perdón «por todos los católicos que han abusado de vosotras». En estas semanas ha avanzado también la reforma de la Curia con la erección del nuevo Dicasterio para el servicio del Desarrollo Humano Integral – que unificará a partir del 1 de enero los Pontificios Consejos Justicia y Paz, Cor Unum, Migrantes y Agentes Sanitarios, con el cardenal Turkson al frente– y del nuevo organismo que aglutina Laicos, Familia y Vida ya desde el 1 de septiembre, comandado por el arzobispo norteamericano Kevin Joseph Farrell.



Apoyo a la paz en Colombia

Apoyo total a la paz. La misma postura que mantienen los obispos colombianos es la que expresó el Papa en un comunicado vaticano tras el alto al fuego alcanzado por el Gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC, que entró en vigor el 29 de agosto, poniendo fin a un conflicto de 52 años. En un ambiente políticamente enrarecido, ante el referéndum al que serán sometidos los acuerdos el próximo 2 de octubre, el episcopado intenta a la vez desmarcarse de la polémica política y se limita a pedir a los ciudadanos un voto «responsable». De igual modo la Santa Sede ha declinado participar en el tribunal especial que juzgará los delitos más graves no amnistiados. Ocupará su lugar el Tribunal Europeo de Derechos Humanos.



El análisis

Josep Miró i Ardévol

La rampante perspectiva de género

La ideología de género es políticamente ambiciosa y trepa sin descaso en el imaginario social. Vea si no estos casos situados en el centro de la actualidad política.

Es público y notorio que una parte mayoritaria del Parlamento de Cataluña tiene abierto un contencioso con el Tribunal Constitucional de inciertas consecuencias, que comenzó el 9 de noviembre del año pasado, agravado con las tareas de la llamada Comisión de Estudio del Proceso Constituyente, que es donde ahora estamos. Pero no es sobre esta cuestión sobre la que deseo reflexionar, sino sobre otra a ella ligada. En una de sus conclusiones dicha Comisión establece que el proceso constituyente debe incorporar desde el principio la perspectiva de género, y más adelante establece que la Asamblea Constituyente tutelaré el proceso de elaboración de la Constitución, de manera que sus decisiones no podrán ser alteradas por ningún poder y serán de cumplimiento obligatorio. La combinación de estas dos medidas que atentan –como escribía Jordi Amat en «Onanismo en la Comisión» en *La Vanguardia* (21 agosto)– contra el Estado de derecho, introducen una ideología muy específica como obligatoria para todos los catalanes, quieras que no. Es una muestra de su fortaleza, aunque sea en un caso que no llegará a consumarse.

A partir de esta exposición, se pueden alzar las voces asociando independentismo e ideología de género, porque esto es exactamente lo que describen los hechos. Pero sería un error perfecto dejarlo ahí, porque lo sucedido no es nada más que el ascenso rampante de una ideología que pretende –y en buena medida lo ha conseguido– la hegemonía en todos los ámbitos. Porque en realidad, el Estatuto de Autonomía de Cataluña de 2006 establece la perspectiva de género en su artículo 38. Pero no se trata solo de una *manía catalana*, porque el Estatuto de Andalucía aún está más relleno de esta obligación ideológica, que se formula y desarrolla en los artículos 35, 73, 105, 114, y 208, estableciendo distintas y amplias obligaciones. Pero todavía podemos retrotraernos más y así llegar al meollo, al corazón de las leyes de este Estado, algunas únicas en Europa, que contienen una presencia avasalladora de la doctrina *gender*. A pesar de constituir una ruptura universal, histórica, y antropológica, muy poco se ha alzado en este país como respuesta. Péximo signo, porque significa que mucha gente piensa que las ideas no tienen consecuencias.

AlfaOmega

Etapa II - Número 990

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
Rodrigo Pinedo Texidor
REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188
INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario
DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Cristina Sánchez Aguilar (Jefa de sección),
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Calderero de Aldecoa,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez (Roma)
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

«No hay alternativa a la caridad»

▼ Si algo hizo santa Teresa de Calcuta fue dar de comer al hambriento, vestir al harapiento, asistir al enfermo y al moribundo...

La madre Teresa es oficialmente santa desde el domingo, pero hace mucho tiempo que el pueblo de Dios tenía esta certeza en el corazón. Resulta llamativo que la canonización se haya realizado en pleno Año de la Misericordia, porque si algo hizo santa Teresa de Calcuta fue dar de comer al hambriento, vestir al harapiento, asistir al enfermo y al moribundo... Sirvió a los pobres de modo heroico, pero sin buscar acciones espectaculares. Más bien, su obra se compuso de pequeños gestos que, en esencia, comenzaban por ofrecer una sonrisa y un gesto de ternura a cualquier persona, sin distinción, que Dios pusiera en su camino, lo que hace que su *método* pueda (y deba) ser imitado por cualquiera. La madre Teresa fue una incansable servidora de los pobres –en el tercer mundo o en los suburbios de las ciudades en el mundo rico– porque supo ver en cada uno

de ellos a Jesús. Y fue una gran defensora de la dignidad humana, algo que le impidió callar ante el crimen del aborto. Esa fue una de las principales causas de los ataques que recibió en vida y que han vuelto a escucharse estos días, acusándola de legitimar las causas estructurales de la pobreza y de perpetuar las desigualdades. Nada más injusto ni más alejado de la realidad. Cuando alguien le preguntó por qué no enseñaba a pescar en lugar de repartir peces, ella respondió que «los pobres con los que nosotros trabajamos están tan débiles que no tienen fuerza ni siquiera para sostener la caña entre sus manos. Si les parece, nosotras les alimentamos para que adquieran esa fuerza y luego ustedes les enseñan a manejar la caña».

En la canonización, Francisco subrayó que «no hay alternativa a la caridad». La afirmación tiene doble lectura. Hacia adentro de la Iglesia, el Papa no deja de repetir que una fe sin obras «está muerta», de igual modo que, sin amor al prójimo, los pobres se reducen a una simple coartada de tipo político o ideológico. Pero la madre Teresa no buscó hacer política. Por amor a Jesús, sirvió a los demás, comenzando por aquellos a los que nadie más quería. Y esto es lo que, a la larga, cambia verdaderamente las cosas.

Cuidar «la casa común»

En su mensaje para la Jornada Mundial de Oración por la Creación, celebrada el 1 de septiembre, el Papa llega a equiparar «la contemplación agradecida del mundo» y el respeto al medioambiente con las obras de misericordia. Pequeños gestos como reciclar la basura o utilizar el transporte público pueden ser una expresión del amor al prójimo, especialmente a los más pobres, que como recuerda Francisco son quienes en mayor medida sufren las consecuencias de la crisis ecológica. Una de las grandes aportaciones de su encíclica *Laudato si* ha sido hacer ver que «un verdadero planteamiento ecológico se convierte

siempre en un planteamiento social». Otra importante aportación es la contribución al diálogo con los no católicos e incluso con los no creyentes. «El cuidado de la casa común» es, por definición, responsabilidad de todos. De ahí que esta crisis ecológica sea también ocasión para hermanar a la humanidad. En el Vídeo del Papa de septiembre –iniciativa a través de la Red Mundial de Oración del Papa difunde sus intenciones– Francisco afirma que crisis significa «peligro», pero también «oportunidad». Fiel a este espíritu, el Papa no deja de tender puentes para convertir las crisis del presente en oportunidades de crear un mundo mejor.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

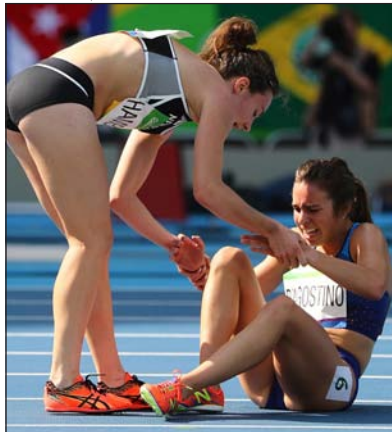
Un gesto ejemplar

Me ha impresionado la categoría humana de las deportistas olímpicas Hamblin y D'Agostino. Se disputaba la segunda serie de clasificación de los 5.000 metros femeninos y durante la misma tropezaron, cayendo una de ellas al suelo, y la otra volvió para ayudar a levantarse, pero las dos habían quedado lastimadas de tal forma que todo el esfuerzo de toda una vida, especialmente

los cuatro últimos años, por competir por el triunfo en unas Olimpiadas se esfumaba, pero aún así una y otra se ayudaron y animaron para terminar la prueba. Es un hecho de un valor humano grandioso, ejemplo para todos en un mundo tan competitivo como el que vivimos, que pone de manifiesto la grandeza que puede llegar a demostrar el ser humano.

Manuel Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

REUTERS/Kai Pfaffenbach



El perdón

Entre los muchos textos veraniegos hay uno que no debe pasar al olvido. El Papa Francisco en su visita a Asís dejó esta frase: «El mundo necesita el perdón, demasiadas personas viven en el rencor, incubadas en el odio, porque incapaces de perdonar arruinan su propia vida y la de los demás». En esas personas están incluidos todos los que no aportan a la vida la exclusión total del perdón. De una forma especial cabe recordar ahora a los políticos españoles que dejan de lado con rencor a los que no son como ellos.

Ginés Alcaraz Garrido
Madrid

32,73



Rosa Cuervas-Mons

Esta que les voy a contar es una historia real, narrada por un testigo de confianza.

Ella –su nombre queda para su familia– es una chica joven que deja una cómoda vida en Madrid para unirse a esas heroínas de blanco y azul que son las Misioneras de la Caridad. El pasado domingo el Papa canonizaba a su fundadora, la madre Teresa de Calcuta, esa pequeña mujer que dio su vida por los necesitados del mundo y

que dejó como legado una orden que hoy reúne a más de 5.000 monjas en 139 países. Todas comprometidas con un voto particular –el de «servicio libre y de todo corazón a los más pobres de entre los pobres»– y con los habituales de pobreza, castidad y obediencia. Pero, cuando de las Misioneras de la Caridad se trata nada es habitual...

Ella, me contaban, se despedía de su familia con una fiesta en casa. Aprovechaba para repartir sus pertenencias entre primos, hermanos, tíos... Ropa, libros, todo era para los demás, porque en su nueva vida no tendrá nada material más allá del inconfundible sari blanquiazul, unas sandalias y algunos productos imprescindibles de higiene.

Se despojaba de todo, hasta del dinero que te-

nía en la cartera. Por eso pidió a su padre que la acompañara a por unos helados para los suyos. Cogió varios, al azar. Calculaba que en su monedero habría unos 30 euros. Y llega a la caja. Van pasando los helados hasta que la máquina emite la cuenta final. 32,73 euros. Ella empieza a sacar dinero. Primero los billetes y las monedas grandes, después las más pequeñas. Un céntimo, otro, otro... El monedero queda vacío. No falta ni un céntimo para pagar la cuenta, pero tampoco sobra. Nada, cero. Había, exactamente, 32,73 euros en la cartera de esa joven que al día siguiente comenzaba una nueva y austerísima vida de entrega absoluta a los demás. Algunos lo llamarán coincidencia. Algunos.

CNS



Jorge Peteiro



El último filósofo

La muerte de su esposa dejó sin aliento vital a Gustavo Bueno, y dos días después pasó a mejor vida. *Bueno* – como era conocido en los ambientes universitarios– fue el último pensador sistémico que sostenía que la filosofía era un saber sustantivo y no un conjunto de proposiciones tautológicas inverificables, ni verdaderas ni falsas, sin sentido. Los que pululamos por sus clases en los tiempos en los que Aristóteles era el rey de la lógica con los silogismos, sufrimos una crisis cuando don Gustavo era atacado con botes de pintura y nos obligaba a estudiar la lógica matemática analizando

infinitas tablas de verdad porque todo era cuestión de verdadero o falso con deducciones formales. Bueno fue un excelente profesor, pero sobre todo un polemista incisivo y persistente; su contundencia lógica le hacía temible y terrible. La cultura de masas y el mito de la izquierda fueron objeto de una crítica corrosiva y demoledora, que alcanzó su cenit en su ensayo *Zapatero y el pensamiento de*

Alicia, una terrible diatriba contra la política cultural y religiosa de ZP, que culminó con su paradójico ensayo *La fe del ateo*. Gustavo Bueno, para ser un fiel representante de un saber despreciado e infravalorado como la Filosofía, gozó de excelente fama y recibió importantes galardones. Descanse en paz Gustavo Bueno.

Fidel García Martínez
Oviedo (Asturias)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 10 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

▼ Francisco no pudo encontrar una santa más emblemática. Madre Teresa encarna la idea de Iglesia del Papa sudamericano. Por eso la elevación a los altares de la diminuta monja de Calcuta, el domingo pasado en la plaza de San Pedro, lejos quedó de ser un acto «políticamente correcto». Fue, sí, el reconocimiento a una convicción unánime, popular, sobre lo extraordinario de su vida. Pero, al mismo tiempo, envió un poderoso mensaje a un mundo donde la solidaridad parece cada vez más una rareza exótica: la misericordia es una fuerza de enorme poder. No por casualidad, en Roma ya circula la pregunta: «¿Santa Teresa de Calcuta, doctora de la Iglesia?». ¿Por qué no?

CNS



El tapiz con la imagen de santa Teresa de Calcuta, el domingo en la plaza de San Pedro

«La seguiremos llamando Madre»

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Una «generosa dispensadora de la misericordia divina». Así calificó Francisco a Teresa de Calcuta en la homilía de la canonización, la mañana del 4 de septiembre en la plaza de San Pedro. Más de 120.000 fieles llegaron hasta el Vaticano para asistir a la ceremonia, no por casualidad una de las más importantes del Año Extraordinario de la Misericordia. Tampoco fue azar que coincidiese con el Jubileo del mundo del voluntariado. Bergoglio quiso ofrecer su figura y su vida como ejemplo para todos aquellos que, día tras día, socorren a los más necesitados.

Eso tampoco fue una casualidad. Madre Teresa solía decir que sin amor a Cristo sería imposible para sus Hermanas de la Caridad realizar su labor de ayuda a los más necesitados. Una importante diferencia con el voluntariado laico estilo filantropía. Y el Papa no se ha cansado de advertir de que la Iglesia no es una ONG, una asociación mundial de ayuda humanitaria.

«Su misión en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad», dijo Francisco. Y agregó, saliéndose del discurso preparado: «Pienso, quizás, que tendremos un poco de dificultad en llamarla santa Teresa. Su santidad es tan cercana a nosotros, tan tierna y fecunda, que espontáneamente continuaremos llamándola madre Teresa».

También recordó la lucha de la santa en defensa de la vida, tanto la no nacida como la abandonada y descartada. Destacó así un pasaje de su labor menos recordado, sobre todo fuera de la Iglesia: su férrea oposición al aborto. Una postura incómoda para muchos de sus admiradores, especialmente los políticos. Es célebre el estupor que recorrió la sala en la cual le fue entregado el Premio Nobel de la Paz, el 11 de diciembre de 1979 en Oslo, cuando los

presentes se habían preparado para escuchar un discurso contra la pobreza y madre Teresa los sorprendió advirtiéndole que la interrupción del embarazo es «el gran destructor de la paz», porque «es una guerra directa, un asesinato directo por la madre misma».

En su sermón de este domingo, el Papa aseguró que ella «se inclinó sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado», pero también destacó su decisión para hacer sentir su voz a los poderosos de la tierra, «para que reconocieran sus culpas ante los crímenes de la pobreza creada por ellos mismos». «¡Ante los crímenes!», insistió. «La misericordia ha sido para ella la *sal* que daba sabor a cada obra suya, y la *luz* que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento», añadió.

Y abundó: «Que esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideo-

logía y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión. Madre Teresa amaba decir: “Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír”. Llevemos en el corazón su sonrisa y entreguémosla a todos los que encontremos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza a toda esa humanidad desanimada y necesitada de comprensión y ternura».

Una canonización largamente esperada

La canonización de madre Teresa era ansiada y esperada. Se tardó demasiado, a decir verdad. Tras su muerte, el 5 de septiembre de 1997, Juan Pablo II concedió una especial excepción a las normas eclesiológicas y autorizó que su camino oficial a la santidad comenzase inmediatamente, sin esperar los cinco años que exige el derecho canónico antes de dar inicio cualquier proceso de ese tipo. Por ello, su beatificación llegó en tiempo récord, la celebró el mismo Papa polaco el 19 de octubre de 2003.



En 2008 se verificó el milagro necesario para certificar la santidad. Se trató de la curación inexplicable para la ciencia de un ingeniero brasileño de 43 años. Marcilio Haddad Andrino, quien pasó varios meses sufriendo intensos dolores de cabeza y convulsiones. Resultó tener una letal infección en el cerebro, con cinco abscesos que le hicieron padecer molestias insoportables. Solo se salvó de una muerte segura cuando su mujer, Fernanda Nascimento, recibió una reliquia de la madre y comenzó a rezarle sin descanso. De repente las heridas desaparecieron y solo quedaron las cicatrices.

Debieron pasar poco más de cinco años hasta que se identificó y certificó aquel milagro, revisado en el Vaticano por médicos especializados, teólogos y cardenales antes de ser avalado por el Papa. Un trámite que cumplió todos los requisitos establecidos.

«Mañana, tendremos la alegría de ver a madre Teresa proclamada santa. Lo merece. Este testimonio de misericordia de nuestro tiempo se añade a la innumerable lista de hombres y mujeres que han hecho visible con su santidad el amor de Cristo. Imitemos también nosotros su

ejemplo, y pidamos ser instrumentos humildes en las manos de Dios para aliviar el sufrimiento del mundo, y dar la alegría y la esperanza de la resurrección», dijo el Papa la mañana del sábado 3 de septiembre. Fue durante el Jubileo del Voluntariado.

Esa audiencia, en la plaza de San Pedro, se sumó a las numerosas actividades realizadas en torno al Vaticano por la canonización de madre Teresa, que comenzaron el jueves 1 con la inauguración de una muestra fotográfica sobre la vida y obra de la santa. Un día después, el viernes, ya Roma se veía invadida por miles de fieles venidos de muchos de los 133 países donde opera la familia religiosa nacida en Calcuta en 1950. Una obra que incluye no solo a la congregación central, las Misioneras de la Caridad, sino también a los Hermanos Misioneros de la Caridad, fundados en 1963, las Hermanas Contemplativas (1976), los Hermanos Contemplativos (1979) y los Padres Misioneros de la Caridad (1984), además de los Laicos Misioneros de la Caridad (1984).

Francisco dio su contribución y a través de la Limosnería Apostólica ofreció un almuerzo para más de 1.500 pobres que viajaron a Roma desde otras ciudades italianas: Milán, Bolonia y Florencia, además de la capital. Todos fueron agasajados con pizzas estilo napolitano cocinadas en tres hornos portátiles colocados a las afueras del aula Pablo VI del Vaticano. Tras asistir como invitados especiales a la canonización, se dejaron agasajar por el trabajo de 20 pizzeros y 250 misioneras de la caridad, que hicieron de camareras.

El lunes 5 se celebró por primera vez la fiesta litúrgica de santa Teresa de Calcuta. Una misa multitudinaria en San Pedro celebrada por el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, y después un interminable desfile ante las reliquias de la religiosa, en la basílica San Juan de Letrán de Roma.

¿Por qué no doctora de la Iglesia?

Mientras tanto, una sugestiva propuesta comenzó a girar como algo más que un rumor. La plasmó Stefania Falasca en un artículo publicado en el diario *Avvenire*, de la Conferencia Episcopal Italiana. Una opción posible. «Si madre Teresa encarna el camino de la misericordia que va del corazón a las manos, de una Iglesia capaz de salir hacia los demás, en manera no autorreferencial, que se manifiesta en la fidelidad, en la ternura, ¿por qué no

agregar a santa Teresa de Calcuta a los nombres de otras mujeres -Teresa de Ávila, Catalina de Siena, Teresa de Lisieux o Hildegarda de Bingen- proclamadas doctoras de la Iglesia?».

Francisco: «Que esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender que **nuestro único criterio de acción es el amor gratuito**, libre de toda ideología, derramado sobre todos sin distinción»

En Roma se habló español

Rocío Arévalo



Un grupo de españoles durante la canonización

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo

En Roma se ha hablado mucho español durante estos días. Peregrinos de Colombia, México, Perú, de toda América Latina y también muchos españoles acudieron a la Ciudad Eterna para celebrar la canonización de la madre Teresa. «Hemos tenido un ambiente muy bonito y hemos podido vivir la universalidad de la Iglesia», afirma José María Calderón, delegado de Misiones de Madrid y representante en España del movimiento Corpus Christi, para sacerdotes diocesanos que quieren vivir la espiritualidad de la gran familia fundada por la nueva santa.

Desde España acudieron numerosos peregrinos procedentes de Pamplona, Castellón, Granada, Cáceres, Madrid, Toledo, Talavera de la Reina... José María Calderón, que organizó una peregrinación desde Madrid para

200 personas, desvela que España ocupaba un lugar muy importante en el corazón de la madre Teresa: «Ella se refería en concreto a Madrid, como "la ciudad del voluntariado". Se quedaba alucinada de ver en Calcuta a muchas parejas de recién casados españoles que decidían hacer el viaje de novios a Calcuta. Eso le impresionaba muchísimo. Y hoy hay muchísimos voluntarios españoles en las casas de las Misioneras de la Caridad en todo el mundo».

A Calderón le ha impresionado especialmente la comida a base de pizza que las religiosas ofrecieron a numerosos pobres y sin hogar de las calles de Roma, para que ellos también pudieran celebrar la fiesta. Pero al mismo tiempo recuerda que madre Teresa es ahora modelo de santidad «no para que imitemos su forma concreta de vivir. Ella solía decir que para seguir sus

huellas no hace falta estar en Calcuta. Decía: "Tú tienes una *calcuta* cerca de ti, las personas que no son amadas y que pasan necesidad". Por eso, para vivir la espiritualidad de la nueva santa «no hace falta buscar al mendigo comido de gusanos, sino acercarte a tu vecino o tu familiar que está solo o enfermo y al que nadie visita, y ayudarle a rezar o a lavar los platos».

De este espíritu participa también Mariqui Dueñas, laica misionera de la Caridad que también ha participado en la canonización en Roma y que afirma que estos días «me han ayudado a fortalecer mi fe». Mariqui conoció en persona a la nueva santa, con la que trabajó codo con codo durante un año en Calcuta, discerniendo su vocación para ser misionera de la Caridad. Después de ese tiempo, ella misma se dio cuenta de lo esencial: «Dios nos llama a todos a hacer lo pequeño con amor. Eso es lo más importante».

«Miraba al corazón y te hacía sentir como si fueras único en el mundo»

▼ Algunas de las personas que la conocieron hablan de los gestos más humanos de la santa y de su amor extraordinario en las cosas ordinarias

Ángeles Conde. Roma

«Yo siempre digo que madre Teresa salió de pesca y nos pescó a mi hermana y a mí». Con esta cariñosa broma resume el padre Brian Kolodiejchuk su primer encuentro con santa Teresa de Calcuta. Es el postulador de la causa de la fundadora de las Misioneras de la Caridad a la que el pasado día 4 vio subir a los altares. «Conocí a madre Teresa en 1977 en Roma. Mi hermana era ya misionera de la Caridad y viajamos desde Canadá para visitarla. Por aquel entonces nació el grupo de hermanos contemplativos a los que, cuando ingresan en la orden, se les coloca una cruz sobre el pecho. Madre Teresa se hospedaba en la casa de San Gregorio al Celio y allí me la presentaron. Al conocerme me dijo: “Sabes, me gustaría ponerte una cruz a ti también. Únete a los hermanos”. Yo tenía solo 21 años y ella quería que ya me quedara allí. Pero regresé a Canadá aunque meses después, efectivamente, entré en la congregación. Se llevó un pez gordo, al menos por el tamaño», bromea el padre Kolodiejchuk, un hombre bastante corpulento que durante 17 años ha capitaneado todo el proceso; una causa que san Juan Pablo II autorizó abrir tan solo dos años después del fallecimiento de madre Teresa sin esperar los cinco que estipula el Derecho Canónico.

«Preparó nuestra habitación como si fuera nuestra madre»

La alemana Mary Prema, superiora general de la orden y segunda su-

cesora de madre Teresa, viajó desde la India para la ocasión. Se ha hospedado en la misma casa romana que mencionaba el padre Kolodiejchuk. Allí, en un tranquilo jardín, nos cuenta cómo ingresó en la congregación de la mano de la misma madre Teresa. Habla de su delicadeza y de que era una auténtica madre para todos los misioneros y misioneras: «El día que entré en la congregación ella estaba en Essen esperándonos. Ingresamos dos chicas y nuestras madres vinieron con nosotras. Madre Teresa se reunió con ellas y les dijo: “Gracias por entregar a vuestras hijas a Jesús”. Recuerdo que cuando se marcharon, comenzó a preparar nuestra habitación con mucha energía, movió muebles, nos hizo las camas... Tal y como solo haría una madre».

«Cada vez que me encontraba con ella me acariciaba»

Actualmente la orden cuenta con 5.161 misioneras de la caridad repartidas en 139 países del mundo. Una de ellas es sor Therese Magdala, que conoció a madre Teresa en Roma pocos meses antes de su fallecimiento. Rememora la ternura con la que trataba a cada persona y, en especial, se emociona al recordar un gesto que siempre tenía hacia ella: «Cuando era novicia en Roma tenía un problema en la piel que era bastante evidente, sobre todo, en mi cara. Cada vez que me encontraba con ella, me acariciaba el rostro y me preguntaba si estaba en tratamiento para solucionarlo. Yo era una simple novicia pero

Fotos: CNS



Madre Teresa en Detroit en 1979



Varias misioneras de la Caridad en



Sor Mary Prema, superiora de las misioneras de la Caridad

demostraba conmigo una enorme atención y ternura. Eso me impactó muchísimo».

Así era en la intimidad santa Teresa de Calcuta, una mujer «que hacía las cosas ordinarias con un amor extraordinario». Como también nos recuerda sor Mary Prema, «no miraba el exterior de las personas. Miraba al corazón y veía la belleza de cada corazón creado por Dios».

Chocolate para las novicias

«Cada persona era Jesús para ella. Podía estar ante un presidente, un primer ministro, un rey o el pobre más pobre del comedor, todos eran lo mismo. Te hacía sentir como si fueras

la única persona en el mundo», nos cuenta el padre Kolodiejchuk. Señala, como rasgos principales de madre Teresa, su humildad y su carácter sencillo y servicial que ponía en práctica por ejemplo cada vez que visitaba las casas de la congregación: «Quería ser una madre y que nos sintiéramos sus hijos. Por eso, era ella misma la que nos servía el café. Traía las tazas y nos preguntaba si queríamos alguna galleta. Yo a veces pensaba: “Es la famosa madre Teresa ¡y nos está sirviendo!”». Y resume la anécdota asegurando que la religiosa «era, esencialmente, una persona muy normal».

Tan normal que también se permitía alguna travesura con las novi-



la plaza de San Pedro el sábado 3 de septiembre, antes de la celebración del Jubileo del Voluntariado y de los Operarios de la Misericordia



Padre Brian Kolodiejchuk, postulador de la causa de canonización de madre Teresa

cias. Sor Therese Magdala habla de algo muy distintivo en ella, la alegría: «Siempre tenía algún gesto de complicidad con nosotras, las novicias. Nos solía reunir a todas para demostrarnos lo que le alegraba que estuviéramos allí y siempre nos daba chocolate».

Santa Teresa de Calcuta convirtió esa alegría en un lenguaje universal. «Tal vez no hablo su idioma pero puedo sonreír», solía decir. Para la superiora, el secreto de por qué la santa genera la admiración y el interés de personas creyentes y no creyentes radica en esta sonrisa: «Creo que se debía a su humildad, a su cercanía, a que se acercaba a la gente con una sonrisa.

También porque era capaz de aceptar incondicionalmente a cualquier persona. Nos hacía conscientes de que Dios es un padre para todos y de que hay siempre esperanza de hacer de la propia vida algo bello».

La noche oscura de madre Teresa

Sin embargo, tras su alegría había un terrible sufrimiento interior. Durante más de 50 años padeció una amarga noche oscura. No se sentía amada por Dios. Sor Mary Prema pasó años a su lado, así que la pregunta se nos hacía casi obligatoria: «¿Usted no percibió por lo que estaba pasando madre Teresa?». Con una enorme serenidad nos responde

de forma escueta: «No. Yo no me di cuenta».

El padre Kolodiejchuk hace una interesante reflexión en la que pone en relación las enseñanzas del Papa Francisco con la noche oscura de la madre Teresa: «El Papa Francisco nos invita a ir a las periferias, que es precisamente donde estamos los misioneros y las misioneras de la Caridad, con los más pobres entre los pobres. Pero el Papa también habla de las periferias espirituales. Madre Teresa sabía lo que era eso. Decía que la pobreza de nuestros días era no sentirse amado, querido o cuidado. Su experiencia de oscuridad la permitió identificarse con quienes viven en esa periferia, en esa pobreza espiritual, ya sean ricos o pobres. Por tanto, ella conocía esas dos clases de pobreza de las que habla el Papa Francisco».

Esa aridez no le impidió sin embargo continuar con su obra y permanecer unida a Dios. Sor Mary Prema relata un episodio que le resultó clave para comprender el amor de madre Teresa por Cristo. Cuenta que una vez le contó que había cometido un error: «Entonces me miró y dijo: “¿Cuánto crees que le duele el corazón a la madre? Pero sobre todo, ¿cuánto más crees que le duele el corazón a Jesús?”. Me di cuenta de lo unida que estaba a Cristo en sus sentimientos, en sus pensamientos. Estaba centrada en Jesús. Para ella era importante lo que Jesús sintiera, no lo que ella sintiera o lo que yo sintiera. Toda su vida la dedicó a hacer feliz a Jesús, a consolar su dolor».

Pronunciar su nombre estaba prohibido en Albania

Estos días en Roma los siempre discretos miembros de la congregación que fundó la religiosa albanesa han respondido a las preguntas de una

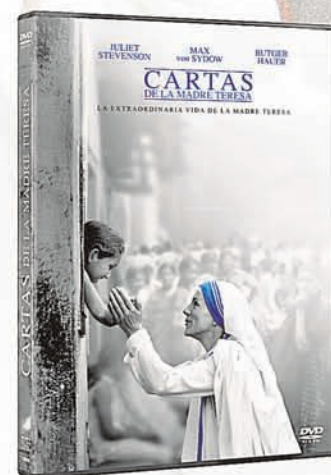
marea de periodistas internacionales que han inundado la Ciudad Eterna. Al menos 125 televisiones del mundo emitieron el domingo pasado la ceremonia de canonización, a la que asistieron 120.000 personas.

Muchas, con una historia personal vivida con la nueva santa. Las banderas de Albania eran las más numerosas en la plaza. Para ellos madre Teresa es un orgullo nacional, el símbolo de que ni la dictadura comunista que prohibió a Dios pudo arrancar las raíces cristianas de sus corazones. «Pronunciar el nombre de madre Teresa estaba prohibido en Albania», recuerda Visar Zhiti, el representante de Albania ante la Santa Sede. Este diplomático pasó casi una década en prisión acusado por el régimen de escribir poemas subversivos. «Cada vez que un preso nuevo llegaba le preguntábamos por lo que pasaba en el exterior. Uno se enteró por la televisión italiana –que también estaba prohibida por la dictadura– de que una religiosa albanesa había ganado el Nobel de la Paz. Nos lo contó y algunos creían que era mentira. Que se trataba de un invento de la resistencia para provocar al régimen». Cuando cayó la dictadura y Albania se abrió al mundo, Zhiti fue la persona que tradujo las oraciones de la santa a su lengua madre. «Se lo dije cuando vino por fin a Albania. Me miró a los ojos fijamente y me dijo: “Has hecho bien”». El diplomático se emociona al recordar estos momentos. Su despacho está plagado de fotografías de madre Teresa y, por supuesto, de la suya con ella, un tesoro que nos muestra orgulloso. «Pocas personas en la Albania comunista sabían que existía madre Teresa y ahora es una santa universal», reflexiona. Y concluye: «Aunque para nosotros siempre fue una auténtica santa».

Juliet STEVENSON Max VON SYDOW Rutger HAUER

CARTAS DE LA MADRE TERESA

La historia jamás contada de la
Santa de Calcuta



Ya disponible en DVD

BSP V LTD. PRESENTS A WILLIAM RIEAD FILM A CINEMAWEST AND RIEAD PRODUCTIONS CORPORATION PRODUCTION JULIET STEVENSON MAX VON SYDOW WITH RUTGER HAUER IN "LETTERS FROM MOTHER TERESA" MUSIC BY CIARAN HOPE
COSTUME DESIGNER SANDEEP KUMAR EDITOR ANDRAS OSTROM PRODUCTION DESIGNER AMAN VIDHATE EXECUTIVE PRODUCERS CORKY BARTON LOURDEN SAKS JONATHAN SHEINBERG SUSAN URSITTI SHEINBERG PRODUCED BY WILLIAM RIEAD LISA RIEAD TONY CORDEAUX WRITTEN AND DIRECTED BY WILLIAM RIEAD

© 2015 Big Screen Partners V, Ltd. Todos los derechos reservados. © 2016 Layout and Design Sony Pictures Home Entertainment Inc. Todos los derechos reservados.

SONY
PICTURES
HOME
ENTERTAINMENT

«No soy un ángel. Solo un simple mortal al que Dios ayudó»

▼ Luis Alfonso Mora rescató a 15 personas de entre los escombros segundos después del terremoto que asoló el centro de Italia hace dos semanas

Ángeles Conde



Luis Alfonso, en un momento de la entrevista. A la derecha, una imagen de Amatrice tras el terremoto. Abajo, sor Marjana después de ser rescatada por Luis Alfonso

Ángeles Conde. Roma

El reloj del campanario de Amatrice se paró a las 3:38 horas de la madrugada del 24 de agosto dejando constancia para siempre del momento en el que todo se vino abajo. A día de hoy, Luis Alfonso Mora lo puede contar. Por desgracia, hay 292 personas que no. Este colombiano de 59 años se convirtió en el héroe involuntario de la tragedia del terremoto en el centro de Italia. Rescató de entre los escombros a 15 personas, doce de ellas ancianos con movilidad reducida. También a tres religiosas de la orden de *Le Ancelle del Signore*, entre ellas a sor Marjana Lleshi, la monja albanesa de 32 años cuya imagen con la cabeza ensangrentada y recostada en el suelo se ha convertido en uno de los símbolos del drama. Ella definió a Luis como un *ángel*, pero él se describe tan solo como «un simple mortal que tiene fe, un pecador como todos al que en ese momento Dios ayudó para hacer lo que hice».

«Dios existe y nos acompaña»

Cuando nos encontramos todavía se resiente de una rodilla contusionada por los golpes y por el esfuerzo de levantar cascos y ayudar a varias personas que no

CNS



podían moverse por sí mismas. Pero el dolor físico tarde o temprano desaparecerá. Las heridas psicológicas son otro cantar. En la pequeña localidad de Amatrice no quedó prácticamente ni una casa en pie. Solo allí perecieron 231 personas en lo que se asemeja a un escenario de guerra tras un bombardeo. Aún con los sentimientos a flor de piel, Luis afirma que, pese a que le cuesta, quiere relatarnos la historia de aquella noche: «¿Por qué nos quieres hablar de ello? Es normal que otras personas que ha pasado por lo que tú has pasado se nieguen a explicar lo que vivieron». «Lo quiero contar para que todo el mundo sepa que Dios existe y que nos acompaña», responde sin dudar un segundo.

No es la primera vez que la vida le pone a prueba. Natural de Medellín, en Colombia, tuvo que emigrar hace 18 años a Italia por la situación

de violencia que atravesaba su país. Por aquel entonces la guerrilla ya había asesinado a uno de sus hermanos, dos primos y un tío. Una vez en Europa su vida tampoco fue fácil pero, con la perseverancia del corredor de fondo, logró cierta estabilidad y también la realización profesional como cuidador de ancianos: «La asistencia de personas mayores me da una gran satisfacción personal porque puedo darles amor, ya que muchos están solos o faltos de calor humano».

Precisamente, la noche del terremoto estaba con el matrimonio de ancianos del que se ocupa. Viven en Roma y este año decidieron veranear en Amatrice, en la residencia que gestiona la orden religiosa de *Le Ancelle del Signore*. En el ala derecha del edificio dormían los huéspedes y en la izquierda las hermanas. «El terremoto hizo un ruido espantoso. Caí sobre la mesilla, me levanté e intenté abrir la puerta pero no se abría», relata Luis. Mientras mantenemos esta conversación diluvía en la Ciudad Eterna. El estruen-

do provocado por un trueno corta la respiración a Luis, que detiene por unos instantes su relato y, cariacotenido, nos confiesa que no duerme bien y que aún escucha las voces de las personas a su alrededor pidiendo auxilio: «A veces me levanto sobresaltado porque pienso que el suelo se mueve. Es una tragedia. Una cosa es contarla y otra es vivirla».

do provocado por un trueno corta la respiración a Luis, que detiene por unos instantes su relato y, cariacotenido, nos confiesa que no duerme bien y que aún escucha las voces de las personas a su alrededor pidiendo auxilio: «A veces me levanto sobresaltado porque pienso que el suelo se mueve. Es una tragedia. Una cosa es contarla y otra es vivirla».

Regresó 16 veces bajo los escombros

Aunque se empeñe en repetir que no hizo nada extraordinario, no todo el mundo regresa hasta 16 veces a un edificio en ruinas para rescatar a las personas que han quedado atrapadas. Eso y mucho más: «Una de las ancianas lloraba y me decía que no podría comer nada porque su dentadura postiza estaba en la habitación destrozada. Así que volví para buscársela». No puede precisar cuánto tiempo pasó mientras entraba y salía de los restos del desastre. Dice que pudieron ser segundos o minutos, y que hizo lo que hizo «porque no había nadie más que pudiera hacerlo, aunque me decían que no regresara, que era peligroso». Luis no es un hombre robusto. Aunque hace deporte, su complexión es más bien menuda y roza los 60 años. Con estas condiciones físicas fue capaz de cargar a sus espaldas a varios ancianos en sucesivos viajes escaleras arriba y abajo, tumbar puertas, indicar a los equipos de rescate dónde había supervivientes y hasta buscar mantas para que los mayores a los que socorrió no pasasen frío. Todo eso con la única ayuda de la tenue luz que ofrece un teléfono móvil cuando se pulsa una tecla, ni siquiera con una linterna.

Al mismo tiempo él intentaba reponerse del *shock* del momento: «Yo lloraba y temblaba porque todo era horrible». Además, las réplicas se sucedían. Hubo centenas desde el mismo instante del terremoto hasta varios días después. Junto a sor Marjana, a la que prácticamente sacó inconsciente del edificio derrumbado, salvó a sor Giuseppina y a sor Maria. No pudo hacer nada por otras tres religiosas que murieron en el acto, así como cuatro de las ancianas que se hospedaban en la residencia. No cabe más que admiración ante una persona como Luis Alfonso Mora y así se lo hacemos saber. Él sonríe con humildad y niega con la cabeza. «Los hombres increíbles solo existen en el cine», apostilla. Por suerte, en ocasiones, la realidad supera a la ficción y es solo ante hazañas como esta cuando más se agradece.



Univisión

EFE/Elvira Urquijo A.



Ruth Beitia, en los últimos Juegos Olímpicos, celebrados en Río de Janeiro

Medalla de oro católica

▼ De las 17 medallas que España ha conseguido en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, once han sido obtenidas por deportistas de la UCAM

www.mireiabelmonte.com



Mireia Belmonte, con parte de sus medallas y la camiseta de la UCAM

José Calderero @jcalderero

Nadie lo había conseguido hasta ahora en España. Ruth Beitia ha sido la primera atleta nacional en obtener una medalla de oro en unos Juegos Olímpicos. Y lo ha hecho a los 37 años de edad, tras reengancharse al atletismo después de que anunciara su retirada hace cuatro años. Su oro también es el primero del atletismo español desde Barcelona 1992.

Después de esta gesta, sobre la misma pista del estadio olímpico donde acababa de ganar su medalla, Beitia atendía exultante a los medios de comunicación. Respondiendo a la pregunta de un periodista de la Cadena COPE la saltadora de altura se confesó con orgullo católica, y dejó un enigmático mensaje para su madre, a la que le dijo que se acordaba de «Acapulco».

«Mi madre siempre me dice que rece y, para que mi padre no le diga: «Isa, déjala en paz, que la niña tiene que saltar», siempre me dice que me acuerde de Acapulco. Es como un truco que usa para recordarme que rece. Es un juego de palabras», explica la atleta a Alfa y Omega. «Y sí, sí, Ruth Beitia reza. Claro que rezo, como cristiana y católica que soy», añade la saltadora.

La fe le viene de sus padres. «Recuerdo ir juntos a Misa en nuestra parroquia de toda la vida en Santander: San Juan Bautista», cuyo párroco bautizó, dio de comulgar, confirmó y casó a la deportista. «Me sigo llevando muy bien con él», cuenta. La santanderina recuerda además cómo de pequeña iba desde a campamentos de Iglesia, «participé en el grupo scout y hasta canté en el coro de la parroquia», cuenta entre risas.

«Ahora continúo yendo a Misa» y «siempre que voy a un sitio nuevo y tengo una iglesia cerca me encanta entrar y, aunque no haya Misa, me siento en un banco a rezar». ¿Y qué reza una de las deportistas españolas más laureadas? «Le doy gracias a Dios todos los días. Sobre todo a la Virgen. Soy muy devota de la Virgen del Carmen y de la Virgen del Mar».

Ocho días después de conseguir su oro olímpico, Ruth se enfundó la medalla y se hizo un selfi (autofoto). Fue la propia atleta la que difundió la imagen a través de las redes sociales —tiene más de 25.000 seguidores en Twitter y 14.200 seguidores en Instagram—. A la fotografía le acompañaba un texto: «Vuestros valores son mis valores... gracias por darme de nuevo el placer de estudiar... esto [en referencia a la medalla de oro] también es vuestro... gracias». El mensaje iba dirigido a la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM), que apoya económicamente a la atleta y donde Beitia estudia el grado de Psicología.

En lo alto del medallero

La UCAM, que tiene unos 17.000 estudiantes, es conocida como la universidad del deporte. En sus aulas, físicas o virtuales (la universidad ofrece la opción de estudiar vía internet), estu-

dian deportistas de la talla de Mireia Belmonte, que ha obtenido una medalla de oro y otra de bronce en los Juegos de Río; Joel González, medalla de bronce en Río; Artemi Gavezou, medalla de plata en Río; el lanzador de martillo Javier Cienfuegos, o la kitesurfista Gisela Pulido. La lista es interminable. Entre todos han obtenido 114 medallas (72 oros, 24 platas y 18 bronce) en competiciones de máximo nivel, elevando a la UCAM al primer puesto en el medallero nacional. A nivel mundial solo les supera la universidad americana de Stanford. De las 17 medallas que España consiguió en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, once fueron obtenidas por deportistas de la UCAM.

Los resultados cosechados son el fruto de la apuesta de la universidad por apoyar el deporte –desde el amateur hasta el olímpico–, algo que la UCAM hace porque «la actividad deportiva es un instrumento de paz. Une religiones, lenguas, familias, personas de toda índole», explica José Luis Mendoza, presidente de la Universidad Católica San Antonio de Murcia.

Solo este año la universidad ha destinado más de dos millones de euros para ayudar a los deportistas. En colaboración con el Comité Olímpico Español, la UCAM «no solo paga la beca académica, sino que aportamos dinero al deportista», explica Mendoza, uno de los grandes mecenas del deporte español.

Deportistas con futuro

La única condición para que un deportista reciba la ayuda económica de la UCAM, según su presidente, «es que estudie en la universidad». Para ello, «hacemos un gran esfuerzo, tanto la universidad como el profesorado». Los atletas pueden estudiar de forma presencial, semipresencial u *online*. «Nos amoldamos a ellos. Cada deportista cuenta con un tutor personal que configura el calendario académico del deportista en función de las competiciones, los entrenamientos, las concentraciones...», añade.

De esta forma, desde la universidad «se apoya al deportista en su carrera deportiva» y «se le da una formación académica para que tenga un futuro cuando se retire» de los estadios.

Humanismo cristiano

Como universidad católica, la UCAM también forma a sus alumnos desde el humanismo cristiano, pero «respetando siempre la libertad de todos los alumnos. De hecho, estudian con nosotros personas de otras religiones e incluso ateos», explica Luis Emilio Pascual, capellán mayor de la universidad.

Esta formación se hace presente en tres ámbitos. La diaconía del servicio: «la universidad cuenta con el Instituto de Caridad y Voluntariado Juan Pablo II», cuenta el sacerdote; el ámbito de la doctrina: «todos los alumnos cursan durante los tres primeros años un módulo de Educación Integral, que incluye asignaturas como Teología y Ética, Sacramentos, Fe y Moral o Bioética»;

Carolina Marín con la Virgen de El Rocío

Otra de las deportistas de la familia de la UCAM es Carolina Marín, jugadora de bádminton. En Río, ante sus primeras e imponentes victorias, muchos daban por hecho que tenía el oro en el bolsillo. «La única medalla que tengo es la de la Virgen del Rocío, que me acompaña siempre», respondía ella. Días después, Marín ganó de forma sorprende la medalla de oro en un deporte dominado tradicionalmente por los asiáticos.

La onubense le había prometido a la Virgen del Rocío ir a visitarla tras la competición si obtenía alguna medalla. «Promesa cumplida, visita a la Virgen del Rocío y medalla pasada por su manto», escribió en Twitter la jugadora de bádminton el miércoles 31 de agosto.

La joven, que no se cansa de dar testimonio de su devoción por la Virgen, acudió a la ermita acompañada por sus padres,

EFE



Carolina Marín con la Virgen

Gonzalo y Toñi, y algunos familiares. Allí se detuvo en oración ante la imagen.

Días antes, a Carolina se le saltaron las lágrimas durante una recepción en el Ayuntamiento de Huelva, cuando la Hermandad del Rocío de Huelva y de los Emigrantes entonaron los compases de la salve rociera. La deportista acompañó al coro, cantando la canción de principio a fin.

UCAM



Mireia Belmonte, arriba a la derecha, junto con el presidente de la universidad y sus compañeros de Confirmación

y la parte litúrgica: «se celebran los sacramentos. Por ejemplo, todos los días a las 12 celebramos la Eucaristía. Ahora en octubre voy a celebrar el matrimonio de dos parejas de ex alumnos. Y luego estamos a disposición de todo el personal, tanto en el despacho como en el confesonario».

Se han producido no pocos frutos pastorales. Al principio de curso se informa a todos los alumnos de la posibilidad de recibir el sacramento de la Confirmación. «Confirmamos a una media de 35 estudiantes por curso», afirma el capellán. Precisamente en la tanda de 2015 estuvo la nadadora Mireia Belmonte, que estudia el grado de Publicidad y Relaciones Públicas. Su padrino fue el propio presidente de la universidad. «Un día se me acercó

y me dijo que quería hacer la Confirmación. Que ella era una persona de fe pero que no estaba confirmada», explica Mendoza. «Entonces me puse en contacto con el capellán, le expliqué la situación y le dije que hablara con Mireia».

A la nadadora olímpica la fe le viene «desde pequeña, en casa. Estudió en un colegio de religiosas» en Badalona, cuenta Luis Emilio Pascual. Mireia ha mantenido la fe a lo largo de los años y se ha aferrado a ella en los momentos más importantes de su vida. «Justo antes de partir hacia Río me mandó un mensaje diciéndome: “Estamos aquí varios deportistas juntos. Dios nos ayudará. Y que todo vaya bien”. Yo le contesté: “Dios y vuestro esfuerzo”».

A Dios rogando...y en la piscina nadando

Para algunos estudiosos de la relación entre fe y deporte, como el profesor colombiano Tomás Bolaño, la primera señal vino dada por el san Juan al esperar delante del sepulcro a que llegase san Pedro para que éste entrase antes. Su juventud tuvo la culpa de que sus zancadas fuesen más rápidas. Pero tenía sentido de la jerarquía y, sin saberlo, de la deportividad.

Los primeros contornos de una doctrina eclesial en materia deportiva los definió san Pablo en su Primera Carta a los Corintios: «¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Corran entonces, de manera que lo ganen. Los atletas se privan de todo, y lo hacen por obtener una corona que se marchita; nosotros, en cambio, por una corona incorruptible».

Con el paso del tiempo, muy especialmente desde la consolidación del deporte de masas, es frecuente ver a deportistas exhibir una medalla en el cuello, o bien mirar al cielo para agradecer un triunfo. En las recientes Juegos Olímpicos de Río, sin embargo, se han dado dos casos de triunfadoras para quien la fe no es algo ocasional, sino un camino que se consolida a diario.

La primera es la estadounidense Katie Ledecky, nadadora completa donde las haya, que con solo 15 años se proclamó campeona de los 800 metros libres en los Juegos de Londres y que, en Río, ha ampliado su palmarés con dos medallas de oro.

Pues bien, Ledecky no tiene pelos en la lengua para hablar de sus creencias, que juegan un papel primordial en su vida deportiva. «Mi fe católica es muy importante para mí. Siempre lo ha sido y siempre lo será. Es parte de lo que soy y me siento cómoda al practicar mi fe. Me ayuda a poner las cosas en perspectiva», declaró al *Catholic Standard*. Y no se sumerge en la piscina sin antes rezar un avemaría, una oración que, según reconoce, la calma.

Por su parte, la gimnasta Simi Biles, también de EE. UU., se siente más a gusto rezando el rosario; pero «no antes de una competición, sino por mí misma...». La devoción se la inculcaron sus padres, con quienes no suele faltar a Misa. Un tipo de vida sana que ha dado sus frutos. Simone se ha marchado de Río con la friolera de cuatro medallas de oro y una de bronce. Lo nunca visto desde Nadia Comaneci. Ni Ledecky ni Biles son teólogas, se han limitado a aplicar la fe del carbonero.

José María Ballester Esquivias

A. Saiz/AVAN



Monseñor Arturo Ros toma la palabra tras ser ordenado obispo en la catedral de Valencia el pasado sábado

«El martirio de mi abuelo ha marcado mi vida y la de mi familia»

▼ El nuevo obispo auxiliar de Valencia, Arturo Ros, ordenado el pasado 3 de septiembre, ha tomado como lema episcopal las últimas palabras que su abuelo, ahora beato, dijo a su mujer y seis hijos justo antes de ser asesinado por odio a la fe en 1936: *Apresuraos a perdonar*

Fran Otero @franoterof

Arturo Ros (Vinalesa, 1964) ya es obispo auxiliar de Valencia. El pasado 3 de septiembre fue ordenado en la catedral levantina en una celebración presidida por el cardenal arzobispo Antonio Cañizares, que contó, además, con la presencia de 22 obispos. Atiende a *Alfa y Omega* pocos días después; todavía está habituándose a la vida como prelado. Estas primeras jornadas se alargan atendiendo a sacerdotes. El domingo parte hacia Roma para participar en el curso de nuevos obispos que culminará con un encuentro con el Papa Francisco. Nada más descolgar el teléfono, un deseo: «Que la Paz esté contigo». Su historia personal, como la de su familia, está marcada por la figura de su abuelo, Arturo Ros Montalt, que fue asesinado en Moncada en agosto de

1936 por odio a la fe y beatificado por san Juan Pablo II en marzo de 2001. La pérdida entonces es hoy ganancia. Su hijo menor fue sacerdote y su nieto es obispo. Sus últimas palabras –*Apresuraos a perdonar*– son el lema episcopal del último. Amable y cercano, confiesa antes de despedirse y colgar: «Me gustaría pedir a la gente que rece por mí».

¿Por qué eligió esa frase de su abuelo?

Apresuraos a perdonar fueron las palabras que mi abuelo les dijo a su mujer y seis hijos antes de dar la vida por Jesucristo y es la expresión de un alma que desea vivir el Evangelio hasta las últimas consecuencias. Son palabras que he escuchado muchas veces de mi abuela, de sus hijos, de mi padre... y siempre las tengo en la memoria. Cuando me anunciaron que sería obispo, no

dudé ni un momento, ese sería mi lema. No es simplemente una frase, encierra en sí un estilo de vida, la esencia ministerial que tiene que estar marcada por el perdón, la cercanía y la misericordia. Esto es lo que el mundo necesita hoy. Espero que el futuro esté lleno de misericordia para llevar a todos la bondad y la ternura de Dios.

¿Ha sido este testimonio decisivo para su vida?

No solo para la mía, sino para la de toda la familia. Además, tuve la suerte de conocerlo bien a través de su esposa, mi abuela. Es un ejemplo para todos y desde siempre lo hemos tenido presente. Incluso antes de ser beatificado, pues ya le rezábamos. Fue un personaje ejemplar, un padre de familia muy preocupado por la evangelización. En mi vocación sacerdotal, también fue muy importante.

¿Cómo vivió su ordenación?

Fue un momento de gozo y alegría. Tengo que confesar que estaba un poco nervioso, así que en el momento de venerar a la Virgen de los Desamparados le pedí que me diera paz. Me lo concedió. Y con mucha paz viví el resto de la celebración.

¿Pensó alguna vez en la posibilidad del episcopado?

Ni lo he pensado ni lo he buscado. Llevo 23 años de sacerdote y siempre me ha llamado la vida parroquial. He tenido una vocación de parroquia, en pueblos pequeños.

«Ni he pensado ni he buscado ser obispo.

Siempre me he sentido llamado a la vida parroquial, con la que no quiero perder la relación. Es una riqueza y me fortalece»

Seguirá vinculado a ellas, aunque de otro modo, ¿no?

La verdad es que no quiero perder la vida parroquial, aunque la relación será diferente. De hecho, este verano he seguido con ella; lo tenía muy claro. Me fortalece y es una riqueza muy necesaria.

Ahora que inicia este nuevo ministerio, ¿cómo cree que debe ser un obispo?

El modelo está claro, es uno: Jesucristo. Es a quien me quiero parecer, y a quien quiero mostrar a través de este servicio.

¿Tiene algún otro modelo?

Mi familia, que siempre ha sido muy religiosa, así como numerosos obispos, empezando por don Antonio Cañizares y tantos hermanos sacerdotes...

La atención a los sacerdotes es una de las tareas más importante de un obispo.

Efectivamente, es una atención prioritaria. Estos días ya he empezado a ponerla en práctica.

¿Se ha preparado de alguna manera para este momento?

Entre el nombramiento y la ordenación ha pasado un tiempo corto que ha servido para situarme interiormente. Al margen de unos ejercicios espirituales, tenía claro que quería seguir trabajando en la parroquia.

¿Ha podido encontrarse con el Papa Francisco?

Todavía no. El próximo domingo me voy a Roma para participar en el curso que imparte la Congregación de Obispos a los nuevos prelados. Allí, dentro de las actividades programadas, habrá una audiencia con el Papa Francisco. Le manifestaré mi obediencia, mi admiración y adhesión hasta la muerte.

¿Es un referente para usted en esta nueva etapa que empieza?

En todos los sentidos. Es modélico. Cualquiera que siga los pasos del Papa Francisco va por buen camino.

Isabel Solá descansará para siempre en su querido Haití

OMP



Isabel Solá con los niños de la misión, en Puerto Príncipe

▼ Isabel Solá, religiosa de Jesús-María asesinada a tiros el pasado viernes en Haití, será enterrada hoy en la capital, Puerto Príncipe, «el lugar donde siempre quiso estar», según afirman desde su congregación

Cristina Sánchez Aguilar

«Recuerdo el desgarró que sentí al dejar África y el vértigo que me daba viajar hacia lo desconocido», reconocía Isa Solá en 2011 en una entrevista a *Alfa y Omega*. Hacía tres años que había llegado a Haití tras pasar 18 años en una misión de Guinea Ecuatorial. La miseria que encontró en Puerto Príncipe «me hizo comprender que no estaba aquí para salvar a nadie ni para cambiar nada, porque el único que salva es Jesús». Y eso que todavía no había pasado lo peor. En enero de 2010 un terremoto asoló la capital, Puerto Príncipe. «En aquel momento la tentación del desaliento y la queja a Dios fue enorme. Estuve muy triste y desanimada», escribía en una carta dirigida a Obras Misionales Pontificias después del seísmo. Pero, reconocía, fue «una lección que no hay que saltarse, porque nos hace más humanos y menos ambiciosos». Lección que se aplicó a sí misma, porque aunque su objetivo era impartir clases en un centro escolar, tras el desastre la misionera se centró en ayudar a los amputados en el terremoto a través de un centro ortopédico.

«No solo la han matado a ella. También han matado las esperanzas de la gente», declaró a medios locales el sacerdote Hans Alexandre, de la parro-

quia del Sacré Coeur, a la que Isa acudía a realizar tareas pastorales. Es el sentir general de las decenas de personas que cada día eran atendidas por la misionera, que no comprenden por qué sus compatriotas han asesinado a quien hizo tanto por la comunidad. «A los misioneros nos respetan», decía ella misma en una entrevista para el programa *Misioneros por el mundo* de 13 TV en 2012.

Pero la situación ha cambiado. La violencia se recrudece en los últimos meses en la capital haitiana y el móvil del crimen, según la Policía, ha sido el robo. Solá recibió el viernes dos impactos de bala al salir de un banco en el barrio de Bel Air, uno de los más deprimidos de la ciudad. Los atacantes se llevaron sus pertenencias. Iba acompañada por una mujer haitiana, a la que también alcanzaron los disparos y que se encuentra en estado grave al cierre de esta edición. Isabel era consciente de esta amenaza. Hace poco le dijo a una religiosa de su misma congregación que estaba pensando en mudarse. En su casa, cerca de la parroquia, había tenido que poner rejas y dos perros de guardia porque la situación se estaba poniendo peligrosa. Aun así, ella no quería dejar Haití. «Pensaréis que cómo puedo seguir viviendo aquí, entre tanta pobreza y miseria, terremotos y huracanes, cólera... Pero es mi casa, mi familia, mi sufrimiento y mi alegría, y mi lugar de encuentro con Dios», escribía en 2011. Desde hoy, descansará para siempre en la ciudad a la que tanto quiso, como hizo saber a su congregación.

Tras la canonización de santa Teresa de Calcuta, el pasado domingo en la plaza de San Pedro, el Papa Francisco pidió una oración a los presentes por Isabel Solá y manifestó su deseo de que en Haití, «un país tan probado, cesen tales actos de violencia y haya una mayor seguridad para todos».

EFE/David Aguilar



Monseñor Asurmendi en una celebración

Fallece Miguel Asurmendi, un obispo de paz y de acción

Fran Otero @franoterof

Miguel Asurmendi, obispo emérito de Vitoria, falleció el pasado 9 de agosto en Pamplona, su ciudad natal, a los 76 años. El prelado, también religioso salesiano, ocupó durante 21 años la diócesis alavesa, de la que se despidió el pasado mes de marzo. Entonces, en una celebración, recalca los pasos que se dieron durante este periodo como la importancia de mantener la evangelización como centro de la acción, la promoción de los laicos, la preferencia por los pobres y la construcción de la paz en una sociedad golpeada por el terrorismo de ETA.

La capital vasca también recordará a Asurmendi por ser el obispo que impulsó la reapertura al culto de la catedral de Santa María, más conocida como catedral vieja, que se culminó en 2013. Otros de los hitos de su episcopado son la celebración del 150º aniversario de la diócesis o la beatificación del sacerdote diocesano Pedro de Asúa en 2014.

En el funeral, su sucesor en Vitoria, el también navarro Juan Carlos Elizalde reconoció no poder evitar «un sentimiento de orfandad» ante el «golpe inesperado». Durante la homilía hizo un recorrido por las enseñanzas, «destellos» dijo, de Miguel Asurmendi: que la vida es para una misión, también una obra de arte, que todos y cada uno somos irrepitibles, la comunión con los Papas y la intimidad con Dios.

«El mundo nos prepara para la acción: hacer, deshacer, programar, evaluar. Y ha sido don Miguel un hombre de acción. Pero sobre todo ha sido grande en la pasividad y en la contemplación siempre. En el último año de su vida en Vitoria, por sus enfermedades, se agigantó. La fecundidad, la felicidad nos la jugamos en la pasividad: asumir, aceptar, tragar, acompañar y en todo esto fue un maestro. Fue grande. Él sabría sus penas, sus preocupaciones, su pasión interior, su dolor. Nunca nos quiso importunar. Nos quedamos con su juicio benévolo, con su alma grande y con su corazón de pastor. Queremos seguir sus pasos; yo el primero», afirmó Elizalde.

Al funeral asistieron, entre otros, el cardenal arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, y numerosos arzobispos y obispos.

Ángel de Antonio



Esclavos por unos gramos de cocaína

Cristina Sánchez Aguilar

Al sur de Madrid se encuentra el conocido como el mayor supermercado de la droga de Europa. De los 15 kilómetros sobre los que se extiende la Cañada Real Galiana, un asentamiento de que da cobijo a alrededor de 40.000 personas, dos están copados por las casas donde se encuentran los puntos de venta de droga, controlados por clanes y familias de narcotraficantes. Pequeños negocios, a primera vista, pero con una infraestructura apabullante. Solo el clan de *El Bigotes*, desarticulado recientemente, tenía bajo su minúscula residencia varios búnkers subterráneos donde se almacenaban toneladas de heroína y cocaína. No es de extrañar que este negocio ilegal, que vende alrededor de 12.000 dosis diarias tan solo en Madrid, mueva alrededor de diez millones de euros en beneficios al año, según los datos ofrecidos por la Policía Nacional.

Para gestionar estas *pequeñas grandes infraestructuras* se necesita mano de obra. Están los que vigilan la valla y dan el aviso si llega la *Poli*; quienes cuidan las puertas de acceso al interior; aquellos que preparan minuciosamente las bolsitas con la dosis

▼ El mayor supermercado de la droga de Europa está en Madrid. Más de 12.000 dosis diarias salen de la Cañada Real Galiana, controlada por clanes que obtienen beneficios millonarios de este negocio ilegal. La parroquia de Santo Domingo de la Calzada, junto con Cáritas Madrid y otras organizaciones sociales, ha creado Encuentros con dignidad, un espacio que ofrece comida, ducha, descanso y apoyo a los *trabajadores* de los puntos de venta, que soportan jornadas de más de 14 horas diarias a cambio de unos gramos de droga

exacta de droga y doblan los papeles de plata... «Estos mal llamados *trabajadores* son personas que un día pasaron por Cañada a recoger su dosis, entablaron llamémosle *amistad* con los vendedores e hicieron un trato. A cambio de cuidarles la casa, la puerta, los caballos... tendrían cocaína y heroína gratis. Son realmente los esclavos de la droga, que trabajan jornadas de 14 horas como mínimo a cambio de una dosis, algo de comida y dos maderas o una tienducha de campaña para dormir en la esquinita más cutre que se pueda uno imaginar, sin acceso a electricidad ni a agua corriente», explica Manuel Claros, responsable del

Centro de Tratamiento de Adicciones (CTA) de Cáritas Madrid.

En la Cañada Real Galiana «hay alrededor de 150 personas en esta situación» y su perfil es variado. «Hemos visto chavales de 20 años y hombres de 60. Hay españoles, gente de Europa del Este, magrebíes, latinoamericanos...», señala Claros. El porcentaje mayoritario es masculino, «aunque nos hemos sorprendido porque hay más mujeres de lo habitual. El baremo debe oscilar entre el 60% de hombres y 40% de mujeres, no más. A ellas, eso sí, les encargan las tareas más minuciosas: las encuentras dentro de las casas, pesando la droga y metiéndola en bolsitas».

Cristina Sánchez Aguilar



Juan Carlos posa con su jarra, fruto del taller de c...

Un lugar de descanso

La fotografía diaria de los alrededores de la parroquia de Santo Domingo de la Calzada es propia del imaginario de los decadentes años 80. «Cuando desembarcas en la Cañada Real por primera vez te deja impresionado ver a decenas de personas en la calle, consumiendo con la jeringuilla pinchada», recuerda el responsable del CTA. Este fue el motivo por el que la parroquia puso en marcha hace tres años el proyecto Encuentros con dignidad, en colaboración con las religiosas Adoratrices, los hermanos de San Juan de Dios y Cruz Roja. El objetivo era ofrecer a los trabajadores de



engancharme solo y también con ayuda», explica. «En alguna ocasión logré estar limpio, sobre todo gracias a la ayuda del capellán de Soto del Real, el padre Paulino Alonso. Pero siempre volvía a caer». Esta última vez «estaba en Cañada hacía tres años, como tantas veces que he estado tirado allí. Decidí hacer algo con mi vida, porque tenía tres alternativas: la cárcel, el cementerio o desengancharme de una vez por todas».

«He pasado por muchas épocas: he estado muy enganchado, he delinquido por culpa de la adicción y he terminado en la cárcel, he intentado desengancharme solo y también con ayuda. En alguna ocasión logré estar limpio»



cerámica que trabaja en el centro de adicciones. Arriba, una imagen de la Cañada Real

los clanes, sempiternos y vigilantes en las puertas, adictos a las jeringuillas e incluso agredidos físicamente por sus jefes, un espacio de descanso y apoyo. «Cáritas Madrid se incorporó al proyecto en febrero. Nos lo pidieron desde la parroquia porque no tenían gente suficiente para hacer labor de calle». Lo explica Juan José Iriarte, educador social y el responsable de Cáritas Madrid en el proyecto.

Ahora, Iriarte y otro miembro del equipo pasean diariamente por los dos kilómetros que concentran el mercado de la droga en España. «Nuestro trabajo es darnos a conocer e invitar a estas personas a

que tres veces a la semana –lunes, miércoles y viernes– pasen por las instalaciones de la parroquia a desayunar, ducharse, dejar la ropa sucia y llevarse ropa limpia y, sobre todo, para tener un espacio tranquilo donde descansar», explica el educador social. En ocasiones, el maltrato de los jefes del clan hacia sus *trabajadores* es tan grande que ni siquiera les dejan media hora de espacio para irse a duchar. «Muchas veces tenemos que negociar con los dueños de los puntos de venta para que puedan venir a la parroquia». Otros incluso llegan a escaparse para acudir al proyecto.

ABC



El estado habitual del suelo

Todo el apoyo para salir de Cañada

De las 90 personas que acuden a estos Encuentros con dignidad, alrededor de 20 han decidido salir de la Cañada Real. «En cuanto nos dicen que quieren dar un paso adelante, movilizamos todos los recursos a nuestro alcance para que puedan empezar el proceso», señala Claros. Fue el caso de Juan Carlos, un madrileño de 50 años que comenzó su adicción a la heroína a los 28 años. «He pasado por muchas épocas: he estado muy enganchado, he delinquido por culpa de la adicción y he terminado en la cárcel en varias ocasiones, he intentado des-

Una vez tomada la decisión, Juan Carlos pasó por varios centros de desintoxicación hasta que llegó al CTA de Cáritas Madrid. «Por las noches he estado durmiendo en CEDIA 24 horas –también de la Cáritas madrileña– hasta que me han facilitado la posibilidad de dormir en una pensión. Estoy muy agradecido por la confianza, porque en la pensión nadie me controla, puedo llegar a la hora que quiera. Y que den ese paso es importante para mí», explica. El siguiente movimiento de Juan Carlos será pasar a formar parte de un piso de reinserción y continuar en el Centro de Tratamiento de Adicciones, donde ha descubierto su afición a la cerámica y enseña orgulloso a la periodista su última creación, una jarra. «Yo antes era cerrajero, y uno de nuestros educadores me ha pedido que cree una escultura de hierro que simbolice las adicciones. Ahí me tienen, estudiando como loco».

El CTA de Cáritas Madrid comenzó en el año 2000 de la mano de un grupo de sacerdotes que trabajaban con víctimas de VIH, «y estamos funcionando desde entonces con personas adictas a la heroína, la cocaína, el cannabis, y sobre todo el alcohol. Cerca de 1.000 personas han pasado ya por aquí», explica Manuel Claros. «En este centro tratamos las adicciones desde un ámbito psicosocial, con distintos profesionales como médicos, psicólogos y trabajadores sociales», añade. En paralelo, el proyecto ofrece un centro de día en el que los participantes pueden desayunar y comer, ducharse y lavar la ropa, y realizar talleres grupales que mejoran el tratamiento de sus adicciones.

Católicos y ortodoxos se unen frente a la crisis ecológica

▼ La Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación organizada en Madrid por católicos y ortodoxos constó de una celebración ecuménica y una mesa redonda abierta al diálogo con entidades ajenas a la Iglesia

María Martínez López

Los católicos y ortodoxos de Madrid celebraron juntos el sábado, por primera vez, la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación. Esta jornada fue instituida para el 1 de septiembre por el Papa Francisco en 2015. Con esta decisión se unió a las iglesias ortodoxas, que por iniciativa del Patriarcado de Constantinopla dedican este día, primero de su año litúrgico, a la alabanza a Dios por la creación y a la oración por su cuidado.

Carlos Jesús Delgado, vicepresidente de Justicia y Paz en Madrid, explica a *Alfa y Omega* que la organización de

la jornada en Madrid ha sido ocasión para que «por primera vez en España católicos y ortodoxos constituyan una comisión mixta» de trabajo, más allá de los organismos en los que coinciden con otras iglesias. Esta comisión –añade– tiene vocación de continuidad, y está abierta a embarcarse en otros proyectos, como «preparar materiales para los colegios» sobre cuidado de la naturaleza.

«Un pecado contra Dios»

El momento central de la jornada fue una oración en la Casa de Campo, presidida por el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro; por monseñor Policarpo, metropolitano de España

María Martínez López



Monseñor Timotei durante la oración, en presencia (izquierda a derecha) de los monseñores

y Portugal del Patriarcado de Constantinopla; y por monseñor Timotei, obispo ortodoxo rumano de España y Portugal. Los tres firman la declaración conjunta que se leyó al final, que está abierta a la adhesión de personas y grupos. El primero en sumarse fue monseñor Nicolaos Matti, vicario patriarcal siro-ortodoxo para España, que también participó en el acto.

Los crímenes «contra la naturaleza y contra nuestros hermanos –subraya el texto– son un despropósito ante nuestra propia dignidad humana y un pecado contra Dios», porque «nos hemos considerado dueños y señores en lugar de administradores y colaboradores de Dios». La crisis ecológica

actual supone «un reto enorme. Pero sabemos que nunca es demasiado tarde. El ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente», porque «ha sido creado para amar».

Un cambio en manos de todos

Antes de la oración, los más de 200 asistentes participaron en una mesa redonda en la parroquia católica de Santa Cristina. «Juntarnos para orar sin saber por qué oramos no tiene sentido –opina Delgado–. Es necesario plantearnos qué es la ecología (que no es algo de comunistas), por qué es necesaria y la obligación desde el Evangelio de asumir un compromiso ecológico».

EFE/EPA/Massimo Percossi



El cardenal Rouco

El cardenal Rouco cumple 80 años

José Calderero @jcalderero

El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo emérito de Madrid, cumplió el 20 de agosto los 80 años, momento a partir del cual los cardenales pierden la condición de electores. *Alfa y Omega* conversó con él en la víspera sobre cómo afronta esta nueva etapa en su vida y también sobre las Jornadas Mundiales de la Juventud. El cardenal Rouco fue uno de los grandes impulsores de estos encuentros juveniles del Papa con los jóvenes y no dejó de asistir a la última cita en Cracovia.

¡Felicidades! ¿Cómo celebrará su cumpleaños?

Muchas gracias. Será una celebración familiar. Estaré en mi casa, con mi hermana. Y por la tarde, con una celebración de la Eucaristía en la parroquia de mi pueblo natal, Villalba (Lugo), donde me bautizaron a los pocos días de nacer hace ya 80 años. Es

el lugar más apropiado para celebrar mi cumpleaños.

Se acaban de cumplir cinco años de la JMJ de Madrid, donde precisamente pudo celebrar su 75 cumpleaños con Benedicto XVI.

El Papa era nuestro huésped. Aquel día pudimos comer con él. Fue una coincidencia providencial. Las JMJ suelen celebrarse en agosto y suelen coincidir con la fecha de mi cumpleaños. Sucedió lo mismo en la JMJ de Santiago de Compostela. Me acuerdo perfectamente. Era sábado. El Papa Juan Pablo II me dijo: «Qué joven es usted. Es un joven arzobispo». Años después tuve la gracia de poder celebrar otro de mis cumpleaños con el Papa Benedicto.

¿Qué supuso la JMJ de 2011 para la Iglesia de Madrid?

Supuso un espaldarazo a las décadas de trabajo evangelizador que se venía desarrollando con los jóvenes

de Madrid. Tuvo un gran desarrollo, de una manera esencial y muy decisiva, en las parroquias de la iglesia diocesana, pero también en los movimientos, en las nuevas realidades de la Iglesia, en la universidad... Nosotros habíamos tomado la decisión a finales de los 90 de hacer una misión universitaria, posteriormente, tras el sínodo de Madrid del año 2003, vendría la Misión Joven...

La JMJ de Madrid también nos ayudó a confirmar esa línea de pastoral juvenil, a enriquecerla, a vivirla a fondo. Esa línea, que ha tenido un buen subrayado en la participación de los jóvenes de Madrid en la última Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Cracovia.

¿Qué le pide a Dios en esta hora de su vida?

Que sepa darle gracias y que sepa responderle mucho mejor de lo que lo he hecho hasta ahora en el camino que todavía me queda.



Matti, Policarpo y Osoro

Intervinieron el archimandrita Demetrio, del Patriarcado de Constantinopla; José Eizaguirre, del grupo Cristianismo y Ecología, y Yayo Herrero, de Ecologistas en Acción. «El Papa pedía en *Laudato si* es que se colabore con los no creyentes, entrar en diálogo con la sociedad», explica el vicepresidente de Justicia y Paz en Madrid. Uno de los ejes en torno a los que giraron sus intervenciones fueron los problemas ambientales concretos que afectan a los madrileños, como la mala calidad del aire, la gestión de residuos, un mal desarrollo urbanístico y de infraestructuras, o el exceso de ruido.

Para dar respuesta a estos retos, los participantes propusieron iniciativas concretas al alcance de todos: cambiar las bombillas que se fundan por otras que consuman menos, evitar los medios de transporte contaminantes como el coche y el avión, comer alimentos de temporada y producidos en lugares cercanos, contratar la electricidad de fuentes sostenibles o confiar nuestro dinero a la banca ética.

Juntos, mejor

La conversión ecológica no es fácil, por lo que Eizaguirre invitó a «empezar por lo fácil» para luego ir a más, y también «juntarnos con otros», aprovechando que «los católicos somos especialistas en comunidades de vida». Este enfoque comunitario también lo subrayó, desde una perspectiva no creyente, Herrero: «Madrid bulle de cooperativas de consumo ecológico, de servicios financieros, o de cuidados compartidos» en las que participar.

Esta participación también debe orientarse a alcanzar «cambios estructurales». «Una de las cosas que más celebré de *Laudato si* fue que el Papa fue muy valiente al decir que los cambios personales son insuficientes». Para ir más allá, los ciudadanos «tenemos que articularnos donde queramos», desde la parroquia a una asociación de familias o un grupo ecologista.

Cáritas alerta sobre la explotación de los temporeros

EFE/Raquel Manzanares



Trabajadores de la vendimia en Aldeanueva de Ebro (La Rioja)

Ante el comienzo de la vendimia, las Cáritas diocesanas de La Rioja y Ciudad Real (donde se encuentra la denominación de origen Valdepeñas) han alertado sobre la precariedad laboral de los temporeros y sobre el incremento de la actividad de los intermediarios ilegales. Estas mafias se aprovechan del descenso de la demanda de mano de obra por la creciente tecnificación de las labores agrarias para lucrarse a costa de los temporeros, que movidos por la necesidad aceptan condiciones indignas de trabajo «sin que en muchos casos el agricultor sea consciente».

En este contexto, Cáritas La Rioja insta a las administraciones a que «no cejen en su empeño por erradicar a estas mafias». Hace también un llamamiento a los agricultores para que contraten a los temporeros a través de las bolsas de empleo que gestionan distintas

entidades. Además, realizará por primera vez «un seguimiento de los asentamientos de temporeros y el número de menores que viven en ellos» para «conocer en detalle cuál es la situación laboral y detectar posibles casos de explotación». La campaña de sensibilización se dirige, en último lugar, a la población de las localidades que acogen a estos trabajadores, para que tomen conciencia de que «un temporero no es una persona sin hogar o un transeúnte».

Junto a la concienciación, las dos Cáritas han puesto en marcha dispositivos especiales de «acogida, información y atención básica» a los temporeros. Esta ayuda incluye, entre otros servicios, alimentación, ropero, consigna para que guarden sus pertenencias y servicio de duchas, en ocasiones de forma coordinada con Cruz Roja y los ayuntamientos.

El TSJA rechaza el recurso de los obispos aragoneses sobre Religión

El Tribunal Superior de Justicia de Aragón (TSJA) rechazó el 1 de septiembre la medida cautelar provisional solicitada por los obispos de las diócesis aragonesas para paralizar la reducción del horario de Religión en Primaria. La petición de las diócesis, presentada ese mismo

día, argumentaba que la orden del Ejecutivo autonómico que reduce dicha asignatura de 90 a 45 minutos semanales contraviene los Acuerdos suscritos en 1979 entre España y la Santa Sede, y va contra el derecho de elección de los padres y contra los derechos de los profesores. El TSJA

Arzobispado de Zaragoza



Nace *Iglesia en Aragón* con 40.000 ejemplares de tirada

Las diócesis de Aragón han unido fuerzas para lanzar un medio de comunicación compartido. Se trata del semanario *Iglesia en Aragón*, cuyo primer número vio la luz el domingo pasado con una tirada de casi 40.000 ejemplares. La buena acogida hace que esperen alcanzar los 50.000, explica su director, José Antonio Calvo. El proyecto nace –continúa– porque las diócesis aragonesas veían «desde hace unos años una mayor urgencia» por coordinarse en el ámbito comunicativo. *Iglesia en Aragón* sustituye a los distintos semanarios diocesanos, que en 2009 ganaron el Premio ¡Bravo! de la Conferencia Episcopal.

Esta publicación única pretende, «sin anular a las diócesis, facilitar el diálogo con la sociedad aragonesa». Lo hace, por ejemplo, en su sección *Atrio*, que contará «con firmas invitadas del mundo de la filosofía y el arte». Además, aunque de momento se distribuye en parroquias y centros católicos, «estamos estudiando un plan de distribución en puntos estratégicos de la ciudad de Zaragoza, y pretendemos que, en momentos puntuales, se encarte en los principales periódicos» locales.

argumentó que rechazaba la solicitud por no apreciar «circunstancias de especial urgencia para adoptar tal medida sin oír a la parte contraria», y no se pronuncia ni sobre el fundamento de la cuestión ni sobre las medidas cautelares que también solicitaban los obispos.

XXIV Domingo del tiempo ordinario

Pecador convertido

Museo del Prado



El hijo pródigo. Anónimo. Museo del Prado, Madrid

El pasaje evangélico que comentamos refleja la acogida de Jesús a los pecadores y las reacciones que este hecho suscita. Lucas presenta a Jesús comiendo con publicanos y pecadores, considerados malditos y marginados social y religiosamente por aquella clasista sociedad judía. Los pecadores captan en Jesús la comprensión perdonadora y salvadora de un Dios misericordioso que no los excluye ni rechaza. Por eso, escuchan a Jesús.

Murmuraban

Sin embargo, Lucas relata también las consecuencias de esta actitud. Jesús era observado por los fariseos y los escribas, representantes de la perfecta autoridad judía, que murmuraban contra Él, porque acogía y comía con pecadores. Al juntarse con ellos, asumían que Jesús aprobaba su conducta e incurría en impureza. ¿Cómo Él, que se denominaba Mesías e Hijo de Dios, podía mezclarse con los impuros pecadores? Los fariseos y escribas guardaban distancia de los pecadores para no incurrir en impureza y evitaban mezclarse con ellos socialmente. No comprenden el comportamiento de Jesús. Les resulta escandaloso e inaceptable. La aceptación de los inaceptables provoca en ellos crítica y murmuración.

Tres parábolas

Y en respuesta a estas murmuraciones, Jesús expone tres conocidas parábolas a modo de enseñanza para sus oyentes: la oveja perdida, la moneda encontrada y el hijo pródigo. En las tres parábolas se repite el mismo esquema: algo importante que se pierde; una persona que lo busca o espera su recuperación; el redescubrimiento de lo perdido; y la celebración gozosa por el encuentro.

Y es en este contexto en el que hay que comprender particularmente el conocido relato del hijo perdido o la parábola del padre misericordioso.

¿Quién es el hijo mayor?

Mucho podríamos decir de esta hermosa parábola cuyo centro no son los hijos, sino el padre compasivo y misericordioso, que ama a sus dos hijos, también con sus faltas, y hace todo lo posible por restaurar la unidad de la familia rota por la partida del hijo menor y el alejamiento del hijo mayor. La conducta del hijo menor es imprudente e irrespetuosa con el padre. Gasta su herencia en una vida disoluta, pero se arrepiente y pide perdón.

El interés de la parábola se centra en la actitud del hijo mayor, que ha sido siempre fiel al padre. Pero al volver su hermano, se irrita ofendido contra su padre por la acogida ofrecida al hijo perdido. Quien merece agasajo y recompensa es el hijo obediente y responsable. La actitud del hijo mayor representa a los fariseos y escribas, que no aceptan la comprensión de Dios hacia los pecadores arrepentidos. Sin embargo, el padre compasivo perdona al hijo menor y busca reconciliar al hijo mayor. Más aún, manifiesta al hijo mayor que la presencia del hijo menor no afecta al afecto que le tiene a él. Y esta es la respuesta de Jesús a las murmuraciones de los escribas y fariseos: su herencia no disminuye por el amor de Dios hacia los pecadores. No deben excluir a otros de la presencia y del amor de Dios, porque la voluntad de Dios es salvar a los pecadores.

Aurelio García Macías
Congregación para el Culto Divino
y la Disciplina de los Sacramentos

Evangelio

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos, conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

O, ¿qué mujer tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”. Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna.” El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. Él le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”».

Lucas 15, 1-32

CNS



Carta semanal del arzobispo de Madrid

Santa Teresa de Calcuta, portavoz del grito más necesario

▼ Madre Teresa es portavoz, en el siglo XXI, del grito más necesario para los hombres por parte de Dios: «¡Amaos los unos a los otros!». ¡Qué bien nos hace entender lo que Dios desea de nosotros los hombres!

Al comenzar este nuevo curso quiero hablaros de santa Teresa de Calcuta, canonizada el pasado domingo en Roma. El Papa Francisco la definió como «una incansable trabajadora de la misericordia» por su labor con hombres y mujeres, con rostros concretos, en todas las latitudes de la tierra, desde el inicio de la vida hasta la muerte. Con su ejemplo, ¡qué bien nos hace entender la madre Teresa lo que Dios desea de nosotros los hombres! Quiero resumirlo en tres direcciones:

1. Es portavoz, en el siglo XXI, del grito más necesario para los hombres por parte de Dios: «¡Amaos los unos a los otros!». La madre Teresa, portavoz

de Jesucristo, nos dice con su vida y con sus obras que lo que más necesita el hombre es amar y ser amado. ¿Por qué se le acercaban todos los hombres, ricos y pobres, sabios e ignorantes, arrogantes y sencillos? ¿Por qué? Ella cambiaba los corazones de todos con su vida, que expresaba lo más real que cada ser humano tiene en el fondo del corazón: el amor es el gran olvidado en nuestro mundo. Y ella nos hizo caer en la cuenta –como lo hace hoy a través de sus hijas y de sus obras– de la presencia de ese amor. Nos gritaría: «Dad rostro a Cristo con vuestra vida».

Nos viene bien a todos preguntarnos cuál es la voluntad de Dios para

y en nuestra vida. La respuesta nos la da Jesucristo: que nos amemos como Él nos ama, sin condiciones. ¿Se manifiesta esto entre nosotros cada día? ¿Se manifiesta en nuestras relaciones personales, familiares, culturales, económicas, políticas, etc.? Santa Teresa nos dice que así se tiene que entregar en este mundo, en el servicio a cada persona, ya que el amor es don, sangre derramada, paciencia, sonrisa, compañía, escucha, caricia, comprensión. Y todo ello sin ningún límite, ya que es Dios quien da su amor a través de nosotros. Es un amor para todos, sin distinción de ningún tipo. Este amor es imposible de entender si no estamos unidos a Él.

2. Los hombres de hoy tienen más necesidad que en otras épocas de frescura y autenticidad, que no es tirar o echar en cara nada a nadie, sino ser luz, huerto regado, manantial de agua que sacia la sed. ¿Por qué acogían todos los hombres, de todas las condiciones, a la madre Teresa? Ella no callaba nada, hablaba fundamen-

talmente con obras y, si pronunciaba palabras, eran de esperanza a quienes pedían ayuda, y para recordar que Dios nos pide dar siempre para que otros crezcan y vivan.

Creo que, si tuviese que decir en pocas palabras dónde se encuentra el nervio de la existencia de santa Teresa, os diría que se encuentra en esta convicción: «Las fronteras, la división, los motivos de enfrentamiento no son más que las consecuencias de que el hombre ha abandonado a Dios, ha olvidado que Dios le ama». Al mostrar el rostro de Dios desde la caricia, la cercanía, la sonrisa, lograba que quienes estaban a su lado se sintieran a gusto y contribuyeran en su causa: acercar el amor de Dios a los hombres.

3. Estamos llamados a concretar en la realidad lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe: no hay alternativa a la caridad. Como refleja el Evangelio, las obras de misericordia son concretas y para siempre. ¿Salgo en búsqueda de los hombres igual que el Señor salió a buscarme a mí? ¿Reparo en todos, en quienes han perdido la fe o viven como si Dios no existiera, en los jóvenes que no viven con ideales y en las familias en crisis? ¿Me inclino ante los enfermos, encarcelados, refugiados, inmigrantes? ¿Atiendo a los abandonados, niños y mayores, enfermos o sanos? Mi vida, como la de Jesús, tiene que estar disponible para acercarme a todos como santa Teresa de Calcuta, comprometiéndome en la acogida y en la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada.

Conmigo lo hicisteis

«Cada vez que lo hiciste con uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis». ¿Qué quiere decirnos el Señor con esto? A través de la madre Teresa lo vemos claramente:

● Que tengamos siempre el gusto de Cristo: que todos los hombres puedan conocerlo y amarlo. Él es el centro desde el cual solo se puede difundir la paz. Seamos troquelados por Él en imágenes de Dios; para ello, unámonos a Él, celebremos que Dios nos ama. Sintamos la gracia de que el mayor premio y regalo es amar a Jesús, pues hemos sido creados para amar a Jesús.

● Que descubramos siempre a Jesús entre los hombres: quienes nos ven han de poder ver a Jesús en nosotros. Mostremos que la misión principal de los cristianos es amar y recordemos a los hombres que son amados por Dios.

● Que como Jesús pasemos haciendo el bien: la prueba que Dios nos pone es elegir el camino que nos propuso, el de amar y dejarnos amar por Él. Solamente se puede amar y servir a las personas en concreto y no a muchedumbres en abstracto. Sentirse felices con Dios en este mundo supone algunas cosas: amar como Él, ayudar como Él, dar como Él da, salvar como Él... Para esto hay que permanecer en su presencia.

+Carlos, arzobispo de Madrid

Un singular testimonio sacerdotal del cardenal Ratzinger

Lo que me lleva adelante en los 27 años que soy sacerdote

AFP Photo/Kna-Bild



El cardenal Ratzinger y la madre Teresa durante el congreso celebrado en Friburgo, en septiembre de 1978

Quiero comenzar dando cordialmente las gracias por este caluroso saludo que hemos recibido aquí y que nos hace sentir físicamente por así decir la comunión de la fe y la alegría del Evangelio. Me ha recordado una vivencia de las últimas semanas, de la que quiero partir en estas reflexiones, porque en ella se recapitula y hace visible –como en un cristal de aumento– lo que he vivido durante los 27 años de mi sacerdocio en muchas pequeñas experiencias que me han ido saliendo al paso.

Pienso en la memorable tarde del 26 de agosto, cuando, después de la elección papal, [los cardenales] junto con el Santo Padre entramos en las galerías de la iglesia de San Pedro y, mirando hacia abajo, se nos regaló una vivencia extraordinaria. Vi que, después de que el Papa impartiera la bendición, no solo se desató un júbilo

El 86 Congreso Católico Alemán reunió en septiembre de 1978 al cardenal Ratzinger y a la madre Teresa de Calcuta. Karol Wojtyła (que un mes después sería elegido Papa) no pudo asistir, pero envió su conferencia. El decano de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, Gerardo del Pozo, ha traducido la intervención del entonces arzobispo de Munich, tras encontrar la grabación en una librería de libros antiguos en Alemania. El futuro Benedicto XVI habla de lo que le sostiene su sacerdocio

indescriptible, sino que los hombres comenzaron a bailar, un niño daba brincos, gentes totalmente desconocidas se daban mutuamente la mano y estaban felices; como si hubiese alcanzado a todos una chispa de alegría a la que ninguno podía substraerse.

Fue un acontecimiento profunda-

mente conmovedor, cuya grandeza y completa singularidad resaltaban al contraluz de otros recuerdos de índole distinta. Por ejemplo, si pensaba retrospectivamente en el grito *Heil*, que tuvimos que vivir en tiempos infaustos; dentro de aquello siempre había odio y al mismo tiempo angustia,

miedo y violencia. Nada de esto había aquí, nada comandado, una alegría espontánea que unía a todos, pero en la que cada uno se encontraba a sí mismo.

Me pregunté: ¿qué es propiamente esto que sucede aquí? Y uno puede responder primero: ahora los hombres anhelan justamente un padre, uno que no pertenezca a este o aquel, sino a todos, que encarne esto, que haga visible y perceptible la confianza y pertenencia mutua. Esto es seguramente verdad, pero no lo es todo, sino que hay algo más detrás.

Los hombres tienen anhelo de alguien que no actúe meramente a partir de su propia capacidad porque tiene aptitud de dirigir, porque puede hablar, porque puede entusiasmar a los hombres, presentarse ante ellos y convocarlos. Suspiran por alguien que no hable en nombre propio, que represente a alguien o a algo que él no puede ser en modo alguno. Que no consuela porque está capacitado para ello, sino porque tiene un poder que es más grande que todo lo que los hombres pueden hacer por sí mismos. Y anhelan alguien que acoja personalmente, desde dentro, este poder objetivo y lo presente de modo creíble.

Y cuando esto sucede, entonces se hace visible lo propiamente humano y al mismo tiempo la esencia espiritual [y] teológica del ministerio sacerdotal, del sacramento del Orden. Se hace visible cómo el sacramento corresponde a lo originariamente humano y cómo lo humano originario remite a esto singularmente cristiano. Anhelamos lo que no se muestra para sí, lo que representa algo más grande, lo que viene de un poder objetivo para anunciar la alegría, la bondad y la pertenencia mutua. Y en el lenguaje de la Iglesia llamamos sacramento, consagración sacerdotal, a esta objetividad sin la que el todo se deshace nuevamente en lo propio.

Esto no es un asunto de apariencia sacerdotal, que propiamente no contribuye en nada a la realidad en sí, como en los años atrás de agitación aparecía a veces, sino que es algo internamente necesario, justamente lo que necesitamos, lo que vamos buscando.

El culto al Führer frente al sacerdocio

En los relatos vocaciones del Antiguo y Nuevo Testamento sale siempre a nuestro encuentro esto, que Dios no elige al que uno sospecharía que tiene aparentemente todas las condiciones

«Dios no elige al que tiene **aparentemente todas las condiciones y capacidades humanas**. Él elige al que aparentemente no es apropiado»

«**En el culto al Führer se impone un hombre**. En el sacramento (del sacerdocio) un hombre retrocede, deja espacio libre para otro que nos sostiene»

y capacidades humanas, el carisma del mando, de la palabra y de esta manera lo lleva consigo. Él pone aparte todas estas capacidades y elige al que aparentemente no es apropiado, aquel en el que uno no había pensado. *Exaltavit humiles*. Él ha derribado a los poderosos y ha buscado a los otros. Esta es la idea central en el Antiguo y Nuevo Testamento, y con ella se explica propiamente lo que significa el sacramento de la ordenación sacerdotal.

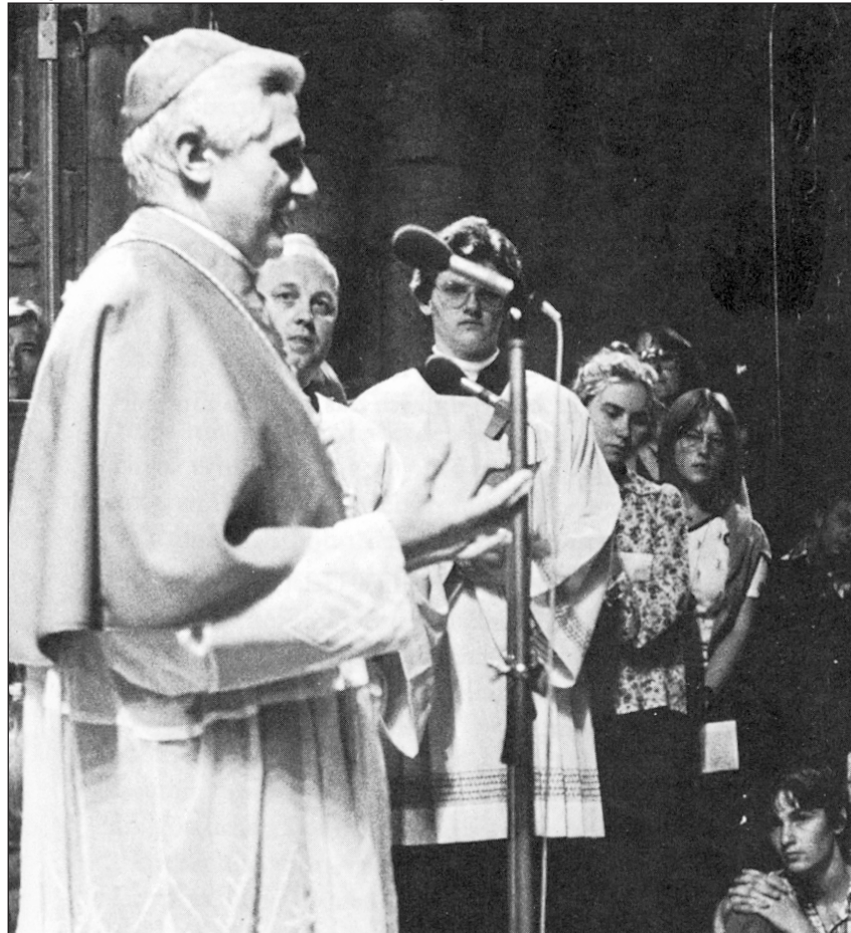
No depende de que uno tenga desde el principio grandes cualidades de dirección. Estas pueden conducir a la postre, a que él aparezca en el primer plano; a que, por así decir, trate solo de él y su propia fuerza parezca lo decisivo. Pero a la postre es demasiado poco. Depende, al contrario, de que el Señor se haga presente y el elegido pueda retroceder ante él. Y que retrocediendo dé espacio al Señor. Esta es la gran diferencia entre el culto al *Führer* y el sacerdocio. En el culto al *Führer* se impone un hombre y consigue que se confíe en él. En el sacramento un hombre retrocede, deja espacio libre para el otro que nos sostiene y lleva adelante a todos. Esto supuesto, se exige que el así llamado diga sí a la tarea objetiva, a la forma objetiva que le precede y la cumpla desde dentro, la viva y la haga creíble. Esto significa lo siguiente: por una parte, no tiene que ser de modo tal que solo se entrega uno y conduce a los hombres a él, tiene que retroceder ante el poder mayor que necesitamos, que nos ha regalado el Señor. Pero no puede cumplir su misión solo como un funcionario, como si asumiese un papel que queda fuera de su propia vida, sino que debe entregarse de forma tal que la viva y la haga creíble a otros y al mismo tiempo se encuentre a sí mismo.

Ser necesario para los demás

Para volver al principio: si miro hacia atrás a estos 27 años (de sacerdocio), ¿qué ha sido lo que propiamente me ha llevado adelante en este dar vueltas de los tiempos, en las tormentas, crisis y cuestionamientos desde fuera y desde dentro? Diría lo siguiente: naturalmente lo primero ha sido el encuentro interior con el Señor, la experiencia de que Él está allí, que siempre me acoge y guía, que me arranca de mis extravíos, que va conmigo y realmente me habla. Y ha sido importante todo lo que se me había transmitido en conocimiento, en experiencia y también en fe recibida y vivida.

Pero decisivo ha sido a la postre esto otro: experimentar en todo esto el reclamo de ser necesario [para los demás] y la confianza de permanecer en la misión y en la vida interior a partir de ella. Esta confianza, este en-

Fotografía extraída del libro *Gottes Anruf-unser Weg*



El cardenal Ratzinger durante su intervención

cuentro con el ser necesario que busca precisamente al que no se anuncia a sí mismo, sino que se compromete con la llamada del Señor, se deja moldear por ella y la comunica; esta confianza obliga a que uno mismo sea aquel en el que confían, y a verificarlo desde dentro. Uno es sostenido –tal como yo lo he experimentado siempre de nuevo– cuando se le permite dar a otros. De este modo, en la medida en que confiaban en mí, también me sostenían, me hacían experimentar que yo tengo que ser aquel en el que ellos confían, que tengo que responsabilizarme de esta confianza y vivir en consonancia con ella. De esta forma acontece siempre de nuevo en este encuentro –como yo creo– la construcción recíproca de la Iglesia: en la medida en que damos somos también agradecidos. Esto no es para mí una frase, sino una experiencia vital. En poder sostener a otros, soy yo mismo sostenido.

Y en todo esto experimentamos que es verdadero: no hemos sido dejados solos, sino que el Señor va con nosotros. Y en ese confiarnos mutuamente y llevarnos unos a otros, es Él mismo el que nos lleva, el que se presenta una vez más en medio de nosotros y nos regala futuro y esperanza.

Cardenal Joseph Ratzinger

Tres gigantes espirituales invitados a una vigilia

Una memorable vigilia de oración por las vocaciones sacerdotales y religiosas se celebró en Friburgo (Alemania) en la noche del 16 al 17 de septiembre de 1978. Tuvo lugar en el marco del 85 Congreso Católico Alemán (*Katholikentag*) y asistieron varios miles de jóvenes.

La vigilia tenía como lema *La llamada de Dios-nuestro camino*. Estaban invitados a tomar la palabra el cardenal Joseph Ratzinger, arzobispo de Munich, la madre Teresa de Calcuta, la santa canonizada, y el cardenal Karol Wojtyła, entonces arzobispo de Cracovia y hoy también santo canonizado. Al final el cardenal Wojtyła no pudo asistir y estuvo representado por el obispo polaco Jerzy Stroba. Pero envié un mensaje con el título *Queremos ayudar a esclarecer el misterio del hombre. Reflexiones sobre el sacerdocio*. El mensaje fue publicado en un pequeño folleto con las otras intervenciones, también registradas en un casete adjunto. La intervención de madre Teresa lleva por título: *La llamada se dirige a vosotros y a mí*.

Estaba yo preparando un libro sobre el sacerdocio en la vida y

teología de Ratzinger. Sabía de la existencia de este folleto y andaba buscándolo. Tuve la fortuna de encontrarlo en una librería de libros antiguos en Alemania. La intervención aparece con el título: *Lo que me lleva adelante en los 27 años que soy sacerdote*. Es una transcripción literal de su intervención oral sin texto previo. Tiene la ventaja de la comunicación espontánea e inmediata ante una audiencia numerosa y joven. Y nos permite asomarnos a los movimientos primeros del corazón sacerdotal de Ratzinger y, a través de su mirada sacerdotal, a los movimientos más hondos del corazón humano.

En esa intervención, sobre todo escuchada en el casete, nos topamos con un Ratzinger en cierto modo desconocido. Estamos acostumbrados a su maestría literaria, su claridad expositiva y su vigor de pensamiento. Y ahora, cuando trata de expresar ante un público numeroso lo que le lleva adelante en los 27 años de sacerdote, parece como que se repite, balbucea y construye frases largas y barrocas. Se topa con un

misterio que le afecta en lo más íntimo, le envuelve, lo desborda.

Un Ratzinger desconocido, pero como siempre gran predicador y no menos convincente y luminoso que otras veces. Nos ofrece un testimonio henchido de sentido teológico, biográfico y pastoral. Sintetiza su pensamiento y, al mismo tiempo, su experiencia sacerdotal, que ha descrito en numerosos ensayos y relatos autobiográficos. Y, a ejemplo del Buen Pastor, lleva como de la mano a los oyentes o lectores hacia la Iglesia como patria del corazón y hacia el sacramento o ministerio ordenado como servicio a la alegría de los creyentes.

He leído y releído el texto. Me ha hecho bien y me ha dado luz. No está incluido en el volumen sobre el sacerdocio de sus obras completas ni en otras publicaciones de sus escritos sacerdotales. He pensado, por ello, que convenía traducirlo y darlo a conocer para que pueda hacer bien e iluminar también a otros. Agradezco a *Alfa y Omega* que lo haya acogido.

Gerardo del Pozo

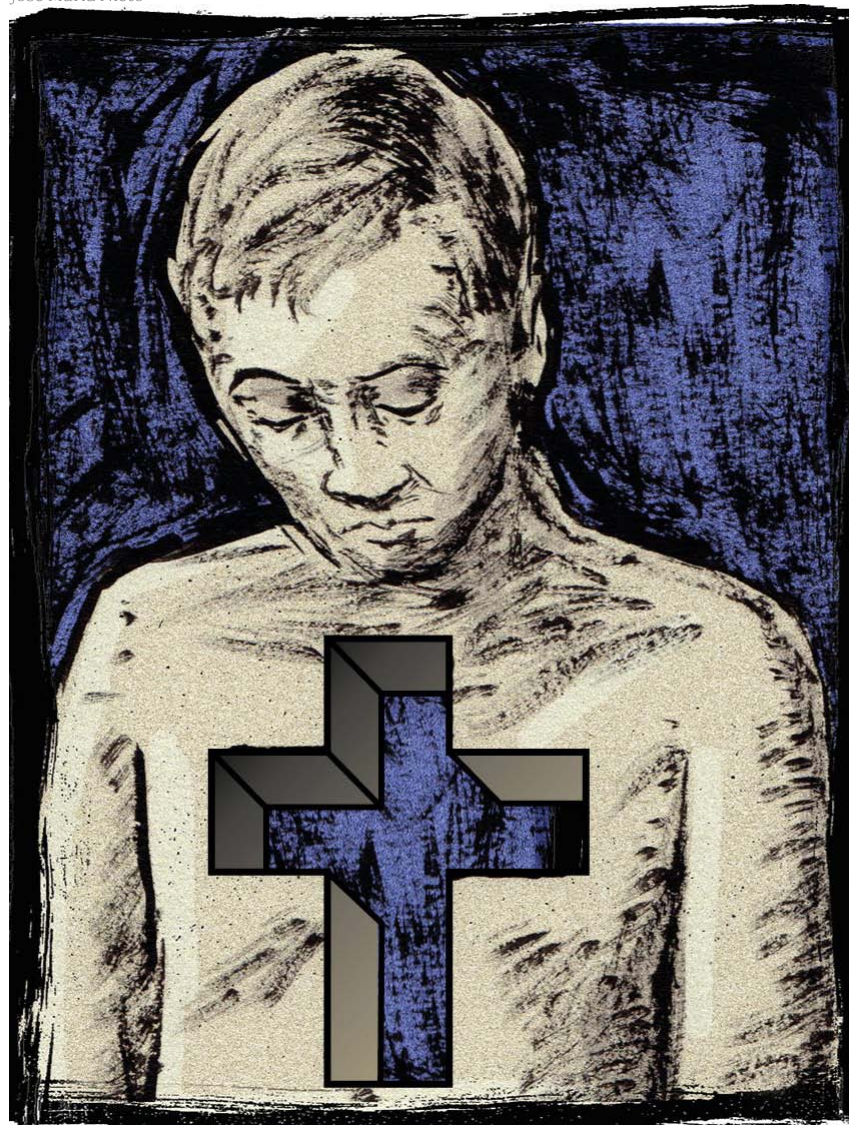
A escala humana

Los cristianos ante una crisis de civilización

José María Nieto

Vengo sosteniendo desde hace tiempo que el catolicismo dispone de los mejores recursos morales para enfrentarse a la crisis que sufrimos. Debería ser algo obvio para los creyentes, pero tal convicción ha sido bloqueada por la costumbre de recluir nuestra conciencia en una avergonzada privacidad y de aceptar sumisamente que podamos proclamar el mensaje de la caridad y la compasión, pero nunca ofrecer las propuestas sociales que nos identifican, como si fuera una intolerable intromisión de la Iglesia. Hay quien confunde el carácter laico del Estado con el silencio humillante de los cristianos. No existe constancia histórica de una marginación tan voluntaria de los asuntos públicos por parte de la Iglesia como la que se da en estas horas de pesadumbre. No hay memoria en el tiempo de una abdicación de derechos y obligaciones tan gratuita. Recuerde el alma dormida que esa vejación nada tiene que ver con la humildad exigible a nuestro apostolado ni con el respeto que debemos a quienes no piensan como nosotros. Avive el seso y despierte al considerar que el mensaje de Cristo no es un patrimonio institucional del que hacemos uso a nuestro antojo, sino el fundamento de toda una civilización, de cuya custodia somos herederos y de cuya fuerza para dar orientaciones de conducta a los hombres somos responsables.

En dos grandes ocasiones del pasado, el catolicismo fue capaz de erigir su propia alternativa en un mundo angustiado. La primera fue aquella en la que el espíritu humanista del Renacimiento generó un tremendo equívoco sobre el concepto cristiano de la libertad del individuo y la adaptación de la Iglesia a la modernidad. El catolicismo defendió claramente la libertad del hombre, susceptible de salvarse o condenarse de acuerdo con la acomodación de su fe a sus obras. El católico no era alguien que creía menos en Dios que en la Iglesia, como se dijo de él en la Europa de la Reforma. Era un hombre cuya fe le empujaba a adquirir un compromiso terrenal exigente como forma de vivir su relación con Dios. Frente a la crisis protestante, en Trento venció un catolicismo reformado que se entregó decididamente a la defensa del individuo forjado por la modernidad renacentista. No venció una institución irascible que imponía sus fanáticos dogmas y su despiadada autoridad a un mundo oscurantista. Venció una idea del hombre en pleno uso de su li-



▼ Hay quien confunde el carácter laico del Estado con el silencio humillante de los cristianos. No existe constancia histórica de una marginación tan voluntaria de los asuntos públicos por parte de la Iglesia como la que se da en estas horas de pesadumbre

bertad, que desplegaba su autonomía en la voluntaria inclusión de su vida en el diseño magnífico de la Creación. Y venció, claro está, la afirmación de una existencia colectiva como cristianos, dotada de una institución inspiradora creada por Jesús, y obligada a orientar las rutas morales de nuestra conducta para preservar siempre la dignidad de todos.

Emancipación y salvación

En los comienzos del siglo XX, cuando el mundo entró en erupción, y el totalitarismo vertió su lava de

barbarie sobre los pueblos, poniendo en grave riesgo el concepto mismo de humanidad, el catolicismo señaló dónde se encontraba la libertad intangible del hombre, dónde se hallaba el alma hecha a semejanza de Dios que no podía vulnerarse. Para nuestra vergüenza, demasiados miembros de la Iglesia callaron, también entonces. Demasiados pastores quisieron negociar un compromiso que salvara algunos islotes en aquella marea devastadora. Demasiados intelectuales de la Iglesia que debían haber previsto el mal social ensuciaron la historia del

cristianismo con su apocada o entusiasta entrega al despotismo. Pero la fe de algunos católicos dio testimonio. Lo dio en los campos de exterminio nazi, lo dio en la lucha contra la opresión soviética, lo dio en la asistencia a las víctimas y, muchas veces, en el sacrificio de los sacerdotes o de los jóvenes militantes de Cristo ante la injuria.

Hace cincuenta años, la lucha contra la opresión de los humildes de la tierra dio lugar a la llamada teología de la liberación. Con las palabras del Evangelio en los labios y en los discursos políticos revolucionarios, hubo quien consideró posible que la violencia se inspirara en la cólera de Jesús contra los mercaderes del templo. Una violencia que deshumanizaba a quien la ejerce, un resentimiento que arrancaba la dignidad al pobre. A la Iglesia correspondió restablecer la síntesis entre emancipación y salvación, re-

Callar, transigir, mantenernos al margen es algo más que una muestra de fragilidad. Es, pura y simplemente, un pecado. Por este silencio hay muchos hermanos que sufren y ponen en riesgo su alma. Por este silencio habremos de ser juzgados

cordando que toda buena teología, todo estudio y divulgación correcta del mensaje de Cristo es liberación. Y que no existe liberación posible ni promesa de salvación donde existe el odio y el derecho a matar.

Los católicos tenemos mucho que decir ante una crisis que es fractura de civilización, no mero retroceso económico. Debemos indicar cómo han de vivir los cristianos esta situación, cuáles son sus deberes como ciudadanos, cuál es la conducta recta del gobernante, cuáles son los derechos por cuya vigencia hemos de pelear, a palabra tendida. Debemos decidir si nos corresponde este silencio ominoso, flanqueado de solemnes llamamientos a una fraternidad a la que no se le exigen concreciones. O lo que se nos asignó, hace dos mil años: la defensa de los débiles, la protección de los humildes, la condena del oprobio y la indiferencia. Callar, transigir, mantenernos al margen es algo más que una muestra de fragilidad. Es, pura y simplemente, un pecado. Por este silencio hay muchos hermanos que sufren y ponen en riesgo su alma, al no hallar consuelo ni cobijo en el Evangelio. Por este silencio habremos de ser juzgados.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Libros

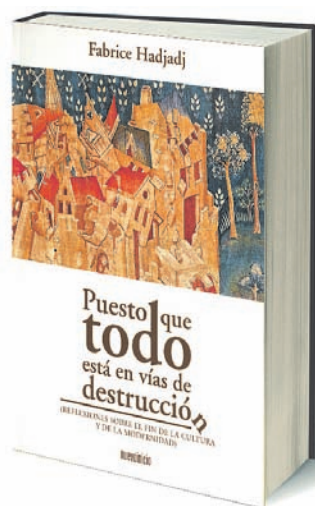
José Francisco Serrano

La modernidad a examen

Título: Puesto que todo está en vías de destrucción

Autor: Fabrice Hadjadj

Editorial: Nuevo inicio



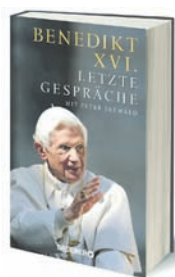
“Hadjadj ha analizado los referentes de la cultura y de la sociedad. Y se ha dado cuenta de que existen dinámicas de exclusión, que son de destrucción”

Que nadie se lleve a engaño. Fabrice Hadjadj no se ha vuelto un apocalíptico ni ha entrado en la cofradía de la depresión eclesial que campea por no pocos foros. El título del libro no es del autor –bueno, sí en la medida en que lo ha elegido–. Es, en primera instancia, del autor de la segunda epístola de san Pedro (2 Pe 3, 11-12): «Puesto que todo está en vías de destrucción, mirad qué hombres debéis ser, vosotros que esperáis con tanta impaciencia la venida del día de Dios». ¿Qué es lo que está en destrucción? Reconocido intelectual francés, Fabrice Hadjadj no se ha metido a exégeta, ni mucho menos, sino que ha analizado los referentes de la cultura de la modernidad y de la sociedad producto de esa cultura. Y se ha dado cuenta de que existen dinámicas de exclusión, que son de destrucción. Poder, tecnología, cultura, educación, antropología. Ahí están los círculos hermenéuticos. El subtítulo del libro es elocuente: *Reflexiones sobre el fin de la cultura y de la modernidad*. Capítulos a modo de ensayo, algunos de ellos conferencias pronunciadas en foros eclesiales.

Pongamos como ejemplo de la originalidad de Fabrice Hadjadj algunas ideas de su reflexión sobre la cultura. Cuando la cultura pierde el sentido de lo religioso se extravía y se convierte en demiurgia o en idolatría. J. Maritain, en su obra *Religión y cultura*, nos enseñó que la pobreza evangélica, también en lo referido a la cultura, es la mayor riqueza. Pobreza como pureza de anuncio. Propongamos una ley: en las cosas materiales, los medios temporales ricos son superiores a los medios temporales pobres; en lo espiritual, los medios temporales pobres son superiores a los medios temporales ricos, proporción inversa. El término cultura viene del verbo latino *colere*, que significa cuidar, pero también honrar y habitar. Hölderlin escribió aquello de que «el hombre habita poéticamente». Hannah Arendt sostenía que el verbo *colere* «remite en principio al comercio del hombre con la naturaleza, en el sentido de cultivo y cuidado de la naturaleza con el fin de llegar a hacerla adecuada a la habitación humana». El ámbito originario de la cultura es la tierra –de ahí la importancia también de la cuestión ecológica, como nos ha hecho entender el Papa Francisco–.

Convendría no olvidar que la idolatría encuentra su primera imagen no en la agricultura, sino en el comercio artesanal. El que fabrica estatuas se corresponde con la figura del que saca dinero de lo divino o pretende negociar con la gracia. Son los fundidores del becerro de oro (Ex) o los orfebres de Éfeso (Hch 19, 23-40). Apliquemos el principio a un caso: frente a la tentación de la dominación técnico comercial del *business plan* en la universidad, retomemos el sentido de cultivar como acoger un proceso, un dinamismo que nosotros no hemos producido, para llevarlo a una nueva plenitud. El artesano imprime una forma y de la naturaleza reclama materiales. Nuestros materiales son personas. El campesino acompaña el crecimiento de forma natural. Somos artesanos porque antes hemos sido campesinos.

Últimas conversaciones con Benedicto XVI



Mañana ve la luz *Últimas conversaciones*, título del libro-entrevista de Peter Seewald a Benedicto XVI. El periodista alemán culmina una serie que comenzó con *Sal de la tierra* (1997) y *Dios y el mundo* (2005) –libros en el que plasmó sus conversaciones con el entonces prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe– y continuó con *Luz del mundo* (2002) tras la elección de Ratzinger a la sede petrina. *Últimas conversaciones*, que aún tardará unas semanas en llegar a las librerías españolas, permite por primera vez a un Papa hacer un balance completo de su pontificado. Benedicto XVI no elude cuestiones polémicas, como el *lobby gay* compuesto por «no más de cuatro o cinco personas» que desmanteló en el Vaticano, pero más allá de que estos temas polémicos cen-

traran los adelantos editoriales, el libro repasa su vida entera. Otra importante novedad ha sido la publicación a finales de agosto en Italia de *Servitore di Dio e dell'umanità*, obra de Elio Guerriero (durante más de 20 años director de la edición italiana de la revista *Comunio*), llamada a permanecer como una de las biografías de referencias de Joseph Ratzinger. El libro incluye prólogo de Francisco, que agradece el «gran apoyo» de su predecesor, y una entrevista con el Papa emérito difundida el 24 de agosto por el diario *La Repubblica*. Benedicto reitera que el motivo de su renuncia fueron sus problemas de salud y la imposibilidad de asistir a la JMJ de Río, y habla de su cordial relación con Francisco.

R.B.

De lo humano y lo divino

La certeza

Hace unas semanas *El País* se preguntaba por qué a los filósofos nadie les quiere. La cuestión la provocaba el descrédito creciente de las humanidades en los planes de estudio. Pero queda latente el engaño que sufrimos cuando no vivimos con una actitud justa las cosas, cuando no nos damos cuenta de que todas llevan escrito *más allá*. Así los filósofos terminan resultándonos fatigosos. Y utilizamos *filósofo* para todo aquel que echa parrafadas con cierto aire *new age*, en vez de para aquel que nos recuerda que nuestro corazón está hecho para el infinito.

En esas se encuentra Jonah Jacobstein en *El Libro de Jonah*, de Joshua Max Feldman (Libros del Asteroide). Es un exitoso abogado neoyorquino, en pleno cénit de su carrera profesional y personal. Durante una fuerte tormenta se refugia en el metro. Allí un encuentro marcará toda su historia: contraviniendo toda norma de comportamiento de los habitantes de Nueva York, inicia una conversación con un desconocido. Se trata de un judío jasídico, «un judío cuyo judaísmo parecía caracterizarse por una certidumbre que le consumía la vida».

Tras ese encuentro tiene una extraña visión en medio de una fiesta que lo cambiará todo. Aunque Jonah (no se le habrá escapado al lector la intencionada coincidencia con el perplejo e irresoluto profeta de la ballena) hace todo lo posible por olvidarla, se ha despertado en él una conciencia iluminada, un motivo que le hace interpretar de un modo nuevo y verdadero la realidad (por cierto, qué gran definición esta de lo que es un profeta).

Su primera reacción será buscar un culpable. Seguro que el jasídico «le echó una maldición». O quizá es mejor no plantearse ninguna cuestión, volver a la cotidianidad. Pero de nuevo otro encuentro, con una mujer inteligente y profunda, también con orígenes judíos, con una vida marcada por la tragedia tras la que no para de preguntar «¿dónde estaba Dios?» y que hace irremediablemente compararla a otro profeta, Job: «Cualquier Dios en el que profeta, la pena creer no habría permitido» esa tragedia. «Sabía que esta opinión no era más que otro tópico, pero se lo perdonó porque no cabía duda de que era cierta». Sus destinos quedarán ligados.

El libro de Jonah es una magnífica obra llena de preguntas y de fe. Porque preguntar es creer que en algún sitio hay una respuesta. Porque cuando se suprimen las preguntas muere la fe. Porque cuando se aceptan respuestas superficiales, la fe se desvanece. Porque como afirma el rabino Jonathan Sacks «la fe no es lo opuesto a la duda. Lo que se opone a la fe es la certeza superficial de que lo que conocemos es todo lo que hay».

Pablo Velasco Quintana
Editor de CEU Ediciones

Ben Hur

Una nueva versión de la novela de Wallace

Cine
Juan Orellana

El pasado viernes se estrenó lo que muchos puristas consideran un despropósito y un atrevimiento: una nueva versión del clásico *Ben Hur* de 1959. No podemos hablar de *remake*, porque la nueva película del director ruso afincado en EE.UU. Timur Bekmambetov es una adaptación de la novela de Lewis Wallace, y no una mera actualización del famoso filme de William Wyler. Si la intención del filme fuera emular o superar a su predecesora, se trataría de una veleidad pedante y pretenciosa. Pero los tiros van por otro lado. No podemos ignorar que existe una generación de jóvenes que ni han visto ni tienen intención de ver un péplum rodado hace casi 60 años. Se trata de un público inédito que gracias a esta nueva cinta puede conocer la intensa y apasionante historia de Judá Ben Hur.

En realidad, argumentalmente no hay grandes novedades respecto a la anterior, pero en cuanto a puesta en escena se refiere, la revolución digital proporciona unos recursos impensables en 1959. Escenas de corte épico como las batallas navales o la conocida carrera de cuadrigas en el circo romano adquieren una nueva dimensión de espectáculo. Las tramas dra-

CNS



Una de las imágenes más recordadas del clásico con los recursos tecnológicos actuales

máticas proponen acentos y matices diferentes de la versión clásica, pero que no tergiversan las ideas vertebradas del relato. Incluso la subtrama relativa a Jesucristo, que podía haberse visto afectada por el laicismo imperante, respeta dignamente el mensaje evangélico original.

Una distancia notable con la versión antigua es la relativa al reparto. Si aquella contaba con estrellas consagradas como Charlton Heston, aquí se opta por un reparto de segunda fila, como Jack Huston o Toby Kebbell, y

solo entre los secundarios encontramos nombres de relumbrón como el de Morgan Freeman. Otra diferencia curiosa se refiere a la trayectoria del director. Bekmambetov tiene en su haber películas *pulp* y comerciales poco estimadas por la crítica como la rusa *Gladiadoras* o la americana *Wanted (Se busca)*; quizás *Abraham Lincoln: Cazador de vampiros* sea la más apreciada. En todo caso muchos han pensado que *Ben Hur* era un proyecto que le quedaba grande. Pero el resultado es, como poco, digno.

Wanda Vision



El Principito

Para los más pequeños nos llega una adaptación muy interesante de la novela de Saint-Exupéry. El relato original de las aventuras del Principito está entrecruzado con una ficción situada en el presente, protagonizada por una niña infeliz que por azares de la vida se convierte en la vecina del anciano aviador que de joven conoció al Principito. Animación en 3D se combina con animación tradicional para ofrecernos una lectura fiel, pero adaptada a nuestros tiempos, de la conmovedora fábula moral del autor francés. Esta producción francesa cuenta con un guion de Irena Brignull y con la dirección de Mark Osborne, ya curtido en filmes como *Kung Fu Panda* o *Bob Esponja*. La amistad, los vínculos, el amor... son algunos de los temas que la película deshoja con precisión y limpieza. Una agradable curiosidad.

Programación de 13 TV Del 8 al 14 de septiembre de 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 8 septiembre

11.00.- Santa Misa Clausura Año Jubilar Guadalupe (TP)
12.20.- Cine, *Hombres desesperados* (TP)
14.50.- La SuperPeli, *La sombra del zar amarillo* (+7)
17.00.- Cine, *El hombre de Marrakech* (+7)
18.45.- Cine Western, *Una pistola al amanecer* (+7)
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Viernes 9 septiembre

10.40.- Cine, *Más allá del Missouri* (TP)
12.20.- Cine, *Fuera de la ley* (TP)
14.50.- La SuperPeli, *La patrulla del coronel Jackson* (TP)
17.00.- Cine, *La pequeña rebelión* (TP)
18.40.- Cine Western, *Una pistola para Ringo* (TP)
21.50.- La Marimorena, con Carlos Cuesta
00.30.- Cine, *La noche se mueve* (+13)
02.45.- Cine, *Los últimos días de Patton* (TP)
04.30.- Cine, *Los que se arriesgan* (+7)

Sábado 10 septiembre

10.40.- Cine, *30 Winchester para el diablo* (TP)
12.30.- Cine, *Diego el taciturno* (+7)
14.15.- Cine, *El clan de los ahorcados* (+12)
16.00.- Sobremesa de Cine, *Le seguían llamando Trinidad* (TP)
18.45.- Viva el Cine Español, *Margarita se llama mi amor* (+13)
20.10.- Cine, *Los cowboys* (+12)
22.30.- Cine, *Centauros del desierto* (+12)
00.45.- Cine, *Evasión en Atenea* (+16)
02.30.- Cine, *Oro* (+7)
04.30.- Cine, *El final del espíritu* (+13)

Domingo 11 septiembre

09.30.- Cine, *Molokai, la historia del padre Damien* (+7)
11.55.- Palabra de Vida
12.00.- Santa Misa
13.00.- Ángelus
13.15.- Cine, *Ha llegado el águila* (TP)
15.00.- Sobremesa de Cine, *Estación polar Cebrera* (TP)
18.00.- Cine, *La aventura del Poseidón* (TP)
20.15.- Viva el Cine Español, *El Litri y su sombra* (TP)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta
00.30.- La Hora 13, *Una mujer en Berlín* (+12)

Lunes 12 septiembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.35.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 13 septiembre

10.35.- Mad: Informativo diocesano
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.35.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Miércoles 14 septiembre

10.40.- Audiencia General
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.35.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **10.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.40** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.30** (Vier. y Sáb. **06.15** y Dom. **03.00**) -hasta **08.25.-** Teletienda

Santa Teresa de Calcuta, la madre de los más pobres

Aunque la madre Teresa de Calcuta (1910-1997) es de origen albanés, su imagen, vestida de blanco y azul, siempre estará asociada a la India. Hasta allí viajó con 18 años como religiosa de Nuestra Señora de Loreto, y allí fundó, en 1948, las Misioneras de la Caridad. Veía a Jesús en los más necesitados, y los cuidó durante casi 50 años con tanto amor que se ganó el cariño de todo el mundo. El Papa Francisco la proclamó santa el domingo pasado.

Chiri



Roberto Meseguer Campuzano,
(Murcia)

«Alfa y Omega me ayuda a abrir los ojos a la maravillosa **aventura de ser esposo y padre**, a llevar la fe a mi trabajo y a compartirla con quienes están en la periferia»

Ayúdanos

Haz un donativo a:
Fundación San Agustín
Alfa y Omega

Banco Popular
ES59-0075-0615-5706-0013-1097



Olalla Álvarez de Toledo, madre de Javier, que nació con una grave malformación

«Le dije a la Virgen: “Es tuyo”»

Hay personas que parecen sostener el mundo por cómo viven. Saben leer el significado profundo que se esconde en la realidad o por lo menos, y esto es lo más admirable, el que hay en sus circunstancias, esas que les han puesto contra las cuerdas.

Olalla es de una de esas caríatides donde la existencia parece estar bien anclada. No solo por el perfil que se gasta, alta y con rostro de icono, sino por su firmeza dulce al hablar de lo importante.

Llevaba un año casada con Álvaro, el otro pilar de la historia, cuando supo que esperaba su primer hijo, un *hijo perfecto*, reconoce Olalla. «Vivíamos en nuestros planes. No contábamos con otros planes que no fueran los nuestros, es decir, tener un hijo sin ningún problema». Pero lo más esencial se nos suele escapar, y en la semana doce le diagnosticaron una laparoscopia extensa. Detrás de este nombre incómodo venía el primer hijo con una malformación grave en la pared abdominal.

¿Recuerdas el momento?

Perfectamente. La ginecóloga no daba crédito. Fue brusca. Cuando salimos, yo cogí la ecografía y me fui a la capilla. Le dije a la Virgen: «Es tuyo. Te encargas Tú». Mientras, Álvaro reaccionó con asombrosa entereza. Repetía que teníamos que confiar, que podíamos confiar, y ¡vi que lo decía de verdad! ¡Que él ya lo estaba haciendo! Fue todo el apoyo que necesitaba. Luego, sí, me fui a llorar un poquito a mi madre de la tierra.

Y ¿después?

Comenzó la historia. Pedimos a la gente que rezara. Y también nos rodeamos de personas que tiraran de nosotros para arriba. La respuesta de la Iglesia fue impresionante. Pasamos de tener miedo y angustia a ilusionarnos muchísimo por la vida que venía. ¡A disfrutar del embarazo! Y no era porque los amigos que nos acompañaban nos pusieran una venda en los ojos. Al revés, nos centraron frente a la verdad. Nos ayudaron a vivir con ilusión la posibilidad de que nuestro hijo se fuera al cielo, que

Rocío Solís



al final es la misión para la que un padre está creado. Nos ayudaron a vivir orgullosísimos e ilusionados el minuto presente.

¿No tuviste miedo?

Al acercarse el momento del parto, sí. No tanto por si el niño no sobrevivía, que para eso estaba preparándome y sabía que sería un trance, sino por si lo hacía, con qué secuelas. Como soy médico entré en la pregunta de cómo merece la vida ser vivida, qué vidas valen la pena, si mi hijo iba a ser un resentido... Hasta que experimenté que lo importante de la vida es amar y ser amado. También mirando a mis pacientes y a sus familiares, ahora con más agudeza puedo confirmarlo. Estamos aquí para amar y ser amados.

Javier ha ido creciendo de cirugía en cirugía, largas estancias en el hospital y un trabajo extraordinario por parte de sus padres. ¿Cómo os ha cambiado esta experiencia?

Lo que da miedo a una madre es que su hijo sea un infeliz. Que sufra

psicológicamente, no físicamente, que a eso te acostumbras y pones ahí el umbral, sino que tenga una pena en la que no puedes entrar. Pero al ver que el sufrimiento no tiene por qué causar este desencadenante sino en nuestro caso al revés, te hace superarlo... Dejas de tener miedo por todo, empiezas a confiar. Y confiando se vive mejor. Siento más miedo por mi segundo hijo que nació perfectamente que por Javier, que ya *lo tengo entregado*. Fue todo un proceso de aceptación, pero lo hice y creo que le quiero mejor desde esa confianza que si estuviera constantemente preguntándome: «¿Y si?, ¿y si...?». Así no se puede vivir ni amar.

¿El sufrimiento puede albergar algún regalo?

Nosotros no somos masocas. Estamos esperando el tercero y no pedimos ni queremos que nazca enfermo. Pero si miro nuestra historia no cambiaría nada. En los momentos de sufrimiento es cuando mi familia ha sido más feliz porque ha estado más unida. ¿Cómo cambiar eso?

Archivo personal de Olalla Álvarez de Toledo



Javier nació la semana de Pascua de 2011 a la hora del ángelus. Tuvieron que reanimarle en ese mismo momento. Fue bautizado en la UVI y unas horas después se sometió a su primera cirugía. Hasta hoy, once más. Una de sus primeras salidas al mundo exterior fue con cuatro meses, a la JMJ de Madrid. Allí Olalla se encontró con una de sus mejores amigas, una *sister* de madre Teresa. La religiosa le dio una estampa con un trocito de sari de la madre, reliquia de la que Olalla no se separa. Ni tampoco de Javier, que ahora juega, camina, ríe, se pega con su hermano, Gonzalo... Y aprende a vivir con unas secuelas que la medicina aún no puede solucionar. Eso sí, lo que su madre, especialista internista, considera fundamental para vivir sí lo tiene: ama y es amado.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Ángel de Antonio



Esclavos por unos gramos de cocaína

▼ El mayor supermercado de la droga de Europa está en Madrid. Más de 12.000 dosis diarias salen de la Cañada Real Galiana, controlada por clanes que obtienen beneficios millonarios de este negocio ilegal. La parroquia de Santo Domingo de la Calzada, junto con Cáritas Madrid y otras organizaciones sociales, ha creado Encuentros con dignidad, un espacio que ofrece comida, ducha, descanso y apoyo a los *trabajadores* de los puntos de venta, que soportan jornadas de más de 14 horas diarias a cambio de unos gramos de droga

Cristina Sánchez Aguilar

A l sur de Madrid se encuentra el conocido como el mayor supermercado de la droga de Europa. De los 15 kilómetros sobre los que se extiende la Cañada Real Galiana, un asentamiento de que da cobijo a alrededor de 40.000 personas, dos están copados por las casas donde se encuentran los puntos de venta de droga, controlados por clanes y familias de narcotraficantes. Pequeños negocios, a primera vista, pero con una infraestructura apabullante. Solo el clan de *El Bigotes*, desarticulado recientemente, tenía bajo su minúscula residencia varios búnkeres subterráneos donde se almacenaban toneladas de heroína y cocaína. No es de extrañar que este negocio ilegal, que vende alrededor de 12.000 dosis diarias tan solo en Madrid, mueva alrededor de diez millones de euros en beneficios al año, según los datos ofrecidos por la Policía Nacional.

Para gestionar estas *pequeñas grandes infraestructuras* se necesita mano de obra. Están los que vigilan la valla y dan el aviso si llega la *Poli*; quienes cuidan las puertas de acceso al interior; aquellos que preparan minuciosamente las bolsitas con la dosis exacta de droga y doblan los papeles de plata... «Estos mal llamados *trabajadores* son personas que un día pasaron por Cañada a recoger su dosis, entablaron llamémosle *amistad* con los vendedores e hicieron un trato. A cambio de cuidarles la casa, la puerta, los caballos... tendrían cocaína y heroína gratis. Son realmente los esclavos de la droga, que trabajan jornadas de 14 horas como mínimo a cambio de una dosis, algo de comida y dos maderas o una tienducha de campaña para dormir en la esquinita más curre que se pueda uno imaginar, sin acceso a electricidad ni a agua corriente», explica Manuel Claros, responsable del Centro de Tratamiento de Adicciones (CTA) de Cáritas Madrid.

En la Cañada Real Galiana «hay alrededor de 150 personas en esta situa-

ción» y su perfil es variado. «Hemos visto chavales de 20 años y hombres de 60. Hay españoles, gente de Europa del Este, magrebíes, latinoamericanos...», señala Claros. El porcentaje mayoritario es masculino, «aunque nos hemos sorprendido porque hay más mujeres de lo habitual. El baremo debe de oscilar entre el 60% de hombres y 40% de mujeres, no más. A ellas, eso sí, les encargan las tareas más minuciosas: las encuentras dentro de las casas, pesando la droga y metiéndola en bolsitas».

Un lugar de descanso

La fotografía diaria de los alrededores de la parroquia de Santo Domingo de la Calzada es propia del imaginario de los decadentes años 80. «Cuando desembarcas en la Cañada Real por primera vez te deja impresionado ver a decenas de personas en la calle, consumiendo con la jeringuilla pinchada», recuerda el responsable del CTA. Este fue el motivo por el que la parroquia puso en marcha hace tres años el proyecto

Cristina Sánchez Aguilar



Juan Carlos posa con su jarra, fruto del taller de

Encuentros con dignidad, en colaboración con las religiosas Adoratrices, los hermanos de San Juan de Dios y Cruz Roja. El objetivo era ofrecer a los trabajadores de los clanes, semipiternos y vigilantes en las puertas, adictos a las jeringuillas e incluso agredidos físicamente por sus jefes, un espacio de descanso y apoyo. «Cáritas Madrid se incorporó al proyecto en febrero. Nos lo pidieron desde la parroquia porque no tenían gente suficiente para hacer labor de calle». Lo explica Juan José Iriarte, educador social y el responsable de Cáritas Madrid en el proyecto.

Ahora, Iriarte y otro miembro del equipo pasean diariamente por los dos kilómetros que concentran el mercado de la droga en España. «Nuestro trabajo es darnos a conocer e invitar a estas personas a que tres veces a la semana –lunes, miércoles y viernes– pasen por las instalaciones de la parroquia a desayunar, ducharse, dejar la ropa sucia y llevarse ropa limpia y, sobre todo, para tener un espacio tranquilo donde descansar», ex-



cerámica que trabaja en el centro de adicciones. Arriba, una imagen de la Cañada Real

plica el educador social. En ocasiones, el maltrato de los jefes del clan hacia sus *trabajadores* es tan grande que ni siquiera les dejan media hora de espacio para irse a duchar. «Muchas veces tenemos que negociar con los dueños de los puntos de venta para que puedan venir a la parroquia». Otros incluso llegan a escaparse para acudir al proyecto.

Todo el apoyo para salir de Cañada

De las 90 personas que acuden a estos Encuentros con dignidad, alrededor de 20 han decidido salir de la Cañada Real. «En cuanto nos dicen que quieren dar un paso adelante, movilizamos todos los recursos a nuestro alcance para que puedan empezar el proceso», señala Claros. Fue el caso de Juan Carlos, un madrileño de 50 años que comenzó su adicción a la heroína a los 28 años. «He pasado por muchas épocas: he estado muy enganchado, he delinquido por culpa de la adicción y he terminado en la cárcel en varias ocasiones, he intentado des-

engancharme solo y también con ayuda», explica. «En alguna ocasión logré estar limpio, sobre todo gracias a la ayuda del capellán de Soto del Real, el padre Paulino Alonso. Pero siempre volvía a caer». Esta última vez «estaba en Cañada hacía tres años, como tantas veces que he estado tirado allí. Decidí hacer algo con mi vida, porque tenía tres alternativas: la cárcel, el cementerio o desengancharme de una vez por todas».

Una vez tomada la decisión, Juan Carlos pasó por varios centros de desintoxicación hasta que llegó al CTA de Cáritas Madrid. «Por las noches he estado durmiendo en CEDIA 24 horas –también de la Cáritas madrileña– hasta que me han facilitado la posibilidad de dormir en una pensión. Estoy muy agradecido por la confianza, porque en la pensión nadie me controla, puedo llegar a la hora que quiera. Y que den ese paso es importante para mí», explica. El siguiente movimiento de Juan Carlos será pasar a formar parte de un piso de reinserción y continuar en el

ABC



El estado habitual del suelo

Centro de Tratamiento de Adicciones, donde ha descubierto su afición a la cerámica y enseña orgulloso a la periodista su última creación, una jarra. «Yo antes era cerrajero, y uno de nuestros educadores me ha pedido que cree una escultura de hierro que simbolice las adicciones. Ahí me tienen, estudiando como loco».

El CTA de Cáritas Madrid comenzó en el año 2000 de la mano de un grupo de sacerdotes que trabajaban con víctimas de VIH, «y estamos funcionando desde entonces con personas adictas a la heroína, la cocaína, el cannabis, y sobre todo el alcohol. Cerca de 1.000 personas han pasado ya por aquí», explica Manuel Claros. «En este centro tratamos las adicciones desde un ámbito psicosocial, con distintos profesionales como médicos, psicólogos y trabajadores sociales», añade. En paralelo, el proyecto ofrece un centro de día en el que los participantes pueden desayunar y comer, ducharse y lavar la ropa, y realizar talleres grupales que mejoran el tratamiento de sus adicciones.



De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Santa Teresa de Calcuta y Madrid

Agnes Gonxha Bojaxhiu estuvo en la archidiócesis de Madrid en 1976, por invitación del cardenal Tarancón, para *explorar* la posibilidad de abrir una casa de sus Misioneras de la Caridad; en 1980 para acompañar a la comunidad *primera*; en 1983 para participar en una Eucaristía durante un congreso; en 1986 para inaugurar una casa más amplia; y en 1987 para participar en un congreso sobre la familia.

El 3 de junio de 1976 concedió una rueda de prensa y contestaba: «Nosotras solo fundamos allí donde vemos que nos necesitan. He venido a ver si hay pobres, de cuerpo o de alma, que necesiten de esa especial vocación nuestra. Y por lo que hoy he visto creo que hay tarea para nosotras».

El 21 de junio de 1980 estuvo en Leganés donde cuatro de sus hermanas iban a realizar su vida contemplativa y apostólica. Dijo a los niños que se le acercaban: «Rezad mucho por mí y por las hermanas y yo rezaré por vosotros». Por circunstancias, la comunidad se trasladó a Vallecas en 1982.

El 23 de mayo de 1983 participó en una Misa (en la plaza Mayor) durante el primer Encuentro Internacional para la Defensa de la Vida. Entre otras frases, dijo: «Si no queréis a vuestros hijos, dádme los a mí». Y se despidió pidiendo «que Dios proteja a España, a Madrid, a vuestras familias y a cada uno de vuestros hijos, nacidos o no nacidos».

El 31 de julio de 1986 la comunidad de Vallecas se trasladó a otra casa (paseo de la Ermita del Santo) con capacidad para albergar a 100 personas. Al final de la Misa dijo: «Que no haya un solo hombre, mujer o niño que muera sin ser amado». A la inauguración asistió también la reina Sofía. Desde esta comunidad atendieron hasta hace poco un comedor (en locales de la parroquia de Santa María de la Cabeza) y recientemente, al cerrarlo, han abierto otra casa, también comedor social, volviendo a Vallecas por iniciativa del cardenal Rouco (calle Diligencia). Actualmente son, pues, dos comunidades en Madrid.

Y el 17 de septiembre de 1987, en el Congreso Internacional sobre la Familia dijo: «El aborto ha destruido el gozo de la familia. Toda madre ha sido creada para ser el corazón del hogar, y si matara a su propio hijo ya no queda nada de nada».

Católicos y ortodoxos se unen frente a la crisis ecológica

▼ La Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación organizada en Madrid por católicos y ortodoxos constó de una celebración ecuménica y una mesa redonda abierta al diálogo con entidades ajenas a la Iglesia

María Martínez López

Los católicos y ortodoxos de Madrid celebraron juntos el sábado, por primera vez, la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación. Esta jornada fue instituida para el 1 de septiembre por el Papa Francisco en 2015. Con esta decisión se unió a las iglesias ortodoxas, que por iniciativa del Patriarcado de Constantinopla dedican este día, primero de su año litúrgico, a la alabanza a Dios por la creación y a la oración por su cuidado.

Carlos Jesús Delgado, vicepresidente de Justicia y Paz en Madrid, explica a *Alfa y Omega* que la organización de

la jornada en Madrid ha sido ocasión para que «por primera vez en España católicos y ortodoxos constituyan una comisión mixta» de trabajo, más allá de los organismos en los que coinciden con otras iglesias. Esta comisión –añade– tiene vocación de continuidad, y está abierta a embarcarse en otros proyectos, como «preparar materiales para los colegios» sobre cuidado de la naturaleza.

«Un pecado contra Dios»

El momento central de la jornada fue una oración en la Casa de Campo, presidida por el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro; por monseñor Policarpo, metropolitano de España

María Martínez López



Monseñor Timotei durante la oración, en presencia (izquierda a derecha) de los monseñores

y Portugal del Patriarcado de Constantinopla; y por monseñor Timotei, obispo ortodoxo rumano de España y Portugal. Los tres firman la declaración conjunta que se leyó al final, que está abierta a la adhesión de personas y grupos. El primero en sumarse fue monseñor Nicolaos Matti, vicario patriarcal siro-ortodoxo para España, que también participó en el acto.

Los crímenes «contra la naturaleza y contra nuestros hermanos –subraya el texto– son un despropósito ante nuestra propia dignidad humana y un pecado contra Dios», porque «nos hemos considerado dueños y señores en lugar de administradores y colaboradores de Dios». La crisis ecológica

actual supone «un reto enorme. Pero sabemos que nunca es demasiado tarde. El ser humano todavía es capaz de intervenir positivamente», porque «ha sido creado para amar».

Un cambio en manos de todos

Antes de la oración, los más de 200 asistentes participaron en una mesa redonda en la parroquia católica de Santa Cristina. «Juntarnos para orar sin saber por qué oramos no tiene sentido –opina Delgado–. Es necesario plantearnos qué es la ecología (que no es algo de comunistas), por qué es necesaria y la obligación desde el Evangelio de asumir un compromiso ecológico».

EFE/EPA/Massimo Percossi



El cardenal Rouco

El cardenal Rouco cumple 80 años

José Calderero @jcalderero

El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo emérito de Madrid, cumplió el 20 de agosto los 80 años, momento a partir del cual los cardenales pierden la condición de electores. *Alfa y Omega* conversó con él en la víspera sobre cómo afronta esta nueva etapa en su vida y también sobre las Jornadas Mundiales de la Juventud. El cardenal Rouco fue uno de los grandes impulsores de estos encuentros juveniles del Papa con los jóvenes y no dejó de asistir a la última cita en Cracovia.

¡Felicidades! ¿Cómo celebrará su cumpleaños?

Muchas gracias. Será una celebración familiar. Estaré en mi casa, con mi hermana. Y por la tarde, con una celebración de la Eucaristía en la parroquia de mi pueblo natal, Villalba (Lugo), donde me bautizaron a los pocos días de nacer hace ya 80 años. Es

el lugar más apropiado para celebrar mi cumpleaños.

Se acaban de cumplir cinco años de la JMJ de Madrid, donde precisamente pudo celebrar su 75 cumpleaños con Benedicto XVI.

El Papa era nuestro huésped. Aquel día pudimos comer con él. Fue una coincidencia providencial. Las JMJ suelen celebrarse en agosto y suelen coincidir con la fecha de mi cumpleaños. Sucedió lo mismo en la JMJ de Santiago de Compostela. Me acuerdo perfectamente. Era sábado. El Papa Juan Pablo II me dijo: «Qué joven es usted. Es un joven arzobispo». Años después tuve la gracia de poder celebrar otro de mis cumpleaños con el Papa Benedicto.

¿Qué supuso la JMJ de 2011 para la Iglesia de Madrid?

Supuso un espaldarazo a las décadas de trabajo evangelizador que se venía desarrollando con los jóvenes

de Madrid. Tuvo un gran desarrollo, de una manera esencial y muy decisiva, en las parroquias de la iglesia diocesana, pero también en los movimientos, en las nuevas realidades de la Iglesia, en la universidad... Nosotros habíamos tomado la decisión a finales de los 90 de hacer una misión universitaria, posteriormente, tras el sínodo de Madrid del año 2003, vendría la Misión Joven...

La JMJ de Madrid también nos ayudó a confirmar esa línea de pastoral juvenil, a enriquecerla, a vivirla a fondo. Esa línea, que ha tenido un buen subrayado en la participación de los jóvenes de Madrid en la última Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Cracovia.

¿Qué le pide a Dios en esta hora de su vida?

Que sepa darle gracias y que sepa responderle mucho mejor de lo que lo he hecho hasta ahora en el camino que todavía me queda.



Matti, Policarpo y Osoro

Intervinieron el archimandrita Demetrio, del Patriarcado de Constantinopla; José Eizaguirre, del grupo Cristianismo y Ecología, y Yayo Herrero, de Ecologistas en Acción. «El Papa pedía en *Laudato si* es que se colabore con los no creyentes, entrar en diálogo con la sociedad», explica el vicepresidente de Justicia y Paz en Madrid. Uno de los ejes en torno a los que giraron sus intervenciones fueron los problemas ambientales concretos que afectan a los madrileños, como la mala calidad del aire, la gestión de residuos, un mal desarrollo urbanístico y de infraestructuras, o el exceso de ruido.

Para dar respuesta a estos retos, los participantes propusieron iniciativas concretas al alcance de todos: cambiar las bombillas que se fundan por otras que consuman menos, evitar los medios de transporte contaminantes como el coche y el avión, comer alimentos de temporada y producidos en lugares cercanos, contratar la electricidad de fuentes sostenibles o confiar nuestro dinero a la banca ética.

Juntos, mejor

La conversión ecológica no es fácil, por lo que Eizaguirre invitó a «empezar por lo fácil» para luego ir a más, y también «juntarnos con otros», aprovechando que «los católicos somos especialistas en comunidades de vida». Este enfoque comunitario también lo subrayó, desde una perspectiva no creyente, Herrero: «Madrid bulle de cooperativas de consumo ecológico, de servicios financieros, o de cuidados compartidos» en las que participar.

Esta participación también debe orientarse a alcanzar «cambios estructurales». «Una de las cosas que más celebré de *Laudato si* fue que el Papa fue muy valiente al decir que los cambios personales son insuficientes». Para ir más allá, los ciudadanos «tenemos que articularnos donde queramos», desde la parroquia a una asociación de familias o un grupo ecologista.

Acción de gracias por santa Teresa de Calcuta

Miguel Hernández Santos/Infomadrid



Cientos de madrileños llenaron este lunes la catedral de Santa María la Real de la Almudena para celebrar la primera fiesta litúrgica como santa de la madre Teresa de Calcuta, canonizada el domingo por el Papa Francisco. Dirigiéndose especialmente a las misioneras de la Caridad presentes en el templo, quienes no pudieron acudir a Roma para celebrar el ascenso a los altares de su fundadora, y a una representación de las perso-

nas que estas acompañan en Madrid, el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, recordó que madre Teresa fue «portavoz del grito más necesario para los hombres de parte de Dios: "Amaos los unos a otros". «Nos dijo con su vida y con sus obras que lo que más necesita el hombre es amar y ser amado» y nos mostró que «el amor es entrega, sangre derramada, paciencia, sonrisa, compañía, escucha y comprensión».

El arzobispo consulta a juristas sobre la ley de género de Madrid

El arzobispo de Madrid ha encargado a un grupo de expertos en Derecho estudiar la Ley de protección integral contra la LGTBifobia y la discriminación por razón de orientación e identidad sexual impulsada por la Comunidad de Madrid. En una entrevista con Europa Press, monseñor Osoro recordó su participación en el último Sínodo sobre la familia, donde se aprobó la exhortación *Amoris laetitia*, en la que el Papa denuncia «diversas formas de una ideología que niega la reciprocidad natural del hombre y la mujer» y que «vacía el fundamento antropológico de la familia».

«Digo lo que dice la Iglesia, si hay alguna cosa que está atacando derechos esenciales habrá que decirlo; eso es lo que estamos estudiando», explicó el arzobispo. Asimismo, el prelado subrayó que, tal y como recoge la exhortación, «la Iglesia hace suyo el comportamiento del Señor Jesús que en un amor ilimitado se ofrece a todas las personas sin excepción». Por ello, «toda persona, independientemente de su tendencia sexual, ha de ser respetada en su dignidad y acogida con respeto, procurando evitar "todo signo de discriminación injusta" y particularmente cualquier forma de agresión y violencia».

Agenda

Jueves 8

■ El arzobispo de Madrid preside en la catedral, a las 12 horas, la Misa de inicio de curso de la Curia.

■ La Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena celebra, a las 19 horas en la catedral, su fiesta anual.

■ Canillejas celebra la Natividad de María, bajo la advocación de Santa María la Blanca, en la parroquia del mismo nombre, a las 20 horas. Lo mismo harán la parroquia Nuestra Señora de la Natividad, de Cercedilla, con Misa a las 11, procesión y de nuevo Eucaristía a las 19:30 horas; y la parroquia Virgen del Coro, con Misa a las 20 horas y procesión.

Viernes 9

■ La colegiata de San Isidro celebra la fiesta de Santa María de la Cabeza, con una Misa presidida por el cardenal Rouco, a las 20 horas, tras la que se podrá venerar el cuerpo incorrupto de san Isidro y las reliquias de su esposa.

■ La asociación hispano-mozárabe Gothia organiza unas jornadas de estudio, convivencia y oración en Los Negrales.

■ La ermita de Hoyo de Manzanares celebra su 50 aniversario con una Misa de acción de gracias presidida por el arzobispo a las 12 horas.

Sábado 10

■ La parroquia San Juan Crisóstomo recibe a las 20 horas la imagen peregrina de la Virgen de la Almudena en el 50 aniversario de su erección canónica. El domingo, a las 12, monseñor Osoro preside la Misa de acción de gracias.

Domingo 11

■ Monseñor Osoro preside la Eucaristía en honor a la Virgen de la Torre en Vallecas, a las 19:30 horas. Lo mismo hará el cardenal Rouco en la ermita de la Virgen del Puerto en honor a la Virgen de la Melonera, a las 12 horas.

Lunes 12

■ Comienza el XXIII curso de doctrina social de la Iglesia que la Fundación Pablo VI organiza hasta el miércoles, sobre el tema *Hacia una política del encuentro*. Participan monseñor Omella, arzobispo de Barcelona y presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, y el obispo de Guadix y presidente de la Fundación Pablo VI, monseñor García Beltrán. Programa e inscripciones: <http://www.instituto-social-leonxiii.org>